

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

*¡Que en estas Fiestas de Pascua desciendan, sobre
nuestros Cooperadores y Cooperadoras, miembros
amadísimos de la Familia Salesiana, y sobre
sus hogares y empresas, las más exquisitas bendiciones del Cielo!*



EL SUCESOR DEL BEATO DON BOSCO aprovecha esta ocasión para expresar, una vez más, su personal afecto y el de sus representados, no menos que su gratitud inmensa, a cuántos, sintiendo en lo íntimo de sus almas la bondad de nuestros ideales, dedícansen a sostenerlos y propagarlos, con entusiasmo y con generosos ejemplos de sacrificio, que tienen, entre otros méritos, el de estimularnos a nosotros más y más a la acción del apostolado.

Estos hermosos días, propicios como ningún otro, a estrechar lazos de fraternidad y de familia, servirán para intensificar el fervor de nuestras oraciones, y pediremos, de un modo especial, que, durante el año que comienza, nos una a unos y otros, aún más estrechamente, el espíritu de nuestro Beato Fundador, a fin de que el noble y glorioso programa de regeneración que, por mandato divino, nos incumbe realizar en este mundo, consiga las más amplias y halagüeñas realizaciones, de la manera más satisfactoria posible para los dulcísimos Corazones de Jesús y de María, nuestra incomparable Auxiliadora.

¡NOCHEBUENA!

Hagamos conocer y amar a Jesús.

Ya está aquí diciembre con sus dones cándidos y con las íntimas y suaves alegrías de su Nochebuena.

Al saludar su advenimiento, *Boletín Salesiano* dedica nuevamente estas humildes páginas al Divino Redentor bajado del cielo, con acatamiento el más fervoroso de fe y adoración y como homenaje, este año, a todas esas invictas falanges de educadores católicos que, a impulsos del calor vital que reciben de Belén, llevan a Jesús los niños para que le conozcan y amen, imponiéndose jornadas de trabajo agrias y difíciles que la ingratitud y la persecución hacen más dolorosas.

A Jesús hoy ya sólo se le desconoce en los países salvajes donde no ha puesto pie el misionero, porque los contados sectores del mundo civilizado que le negaban, han visto caer por tierra todas sus negaciones teóricas.

Infinidad de razonamientos, en efecto, que la impiedad del siglo XIX, grotescamente disfrazada de pseudociencia, había opuesto a la persona adorable de Jesús y a su doctrina, han tenido que retirarse deshechos como niebla, ante los proyectores irresistibles de la verdad.

Pero si la realidad de Jesús y la bondad y trascendencia de su doctrina son hoy, por fortuna, universalmente aceptadas, pese a tal o cual obcecación pasajera, no sucede lo mismo con sus leyes divinas, que distan aún no poco de este universal acatamiento.

Obramos demasiado a la pagana; vivimos demasiado en oposición con lo que nos enseña nuestra fe.

Aquel Divino Niño que nació en las pajas trayendo a los hombres oleadas de amor y virtudes antes ignoradas, que ennoblecen nuestra naturaleza, la elevan a la felicidad verdadera y la lanzan a las conquistas fecundas del bien, si hoy bajara otra vez para examinar la vida práctica de sus creyentes, sus costumbres públicas y privadas, vería por doquiera — triste es decirlo — huellas innumerables de inconsecuencia y apostasía.

Está escandalosa transgresión de las leyes

cristianas es, sin ningún género de duda, la causa primera y más importante de la extraña y terrible desazón en que se agita la pobre humanidad, porque bien miradas las cosas, a fondo y sin tapujos ni eufemismos, lo que en realidad amenaza al mundo es la falla peligrosa que se ha producido en el bloque granítico de su moral; es el perdido equilibrio de los espíritus lo que perturba las relaciones naturales, tanto en el campo de la economía como en el de la política internacional.

Las alarmas del pacifismo que hoy estremecen de punta a punta los continentes no son mas que eso, escalofríos del espíritu en fiebre.

No, la paz que buscan los pueblos el mundo no la conoció hasta que vino Jesús, y es El, en definitiva, el único que puede darla.

El Antiguo Testamento termina con el poema de los Macabeos, lleno de pasión, de matanzas y de ruidos de guerra, y el Nuevo empieza con los idilios de Nochebuena, con paisajes de tonos plácidos y alegres, con el canto de los ángeles que, apagando el sonido de las trompas guerreras, anuncian la paz a los hombres de buena voluntad.

La anuncian, la ofrecen, pero no la imponen y, por consiguiente, los hombres y los pueblos pueden si así les place rechazarla, como de hecho la han rechazado, aun dentro de la situación cristiana, tantas veces cuantas se apartaron de los ideales superiores, que son la ley de gravitación impuesta por Dios a los espíritus.

Cuando estos ideales están bien arraigados y tienen fuerza para dominar, los conflictos que inevitablemente produce la materia reciben un frenazo y se acoplan en seguida a la armonía del orden que es lo que llamamos la paz. Los negocios, las competencias, los dineros, los territorios, las fronteras, la defensa de los estados no tienen tiempo de envenenar la convivencia de los pueblos, porque sobre todos estos valores de la materia dominan prepotentes los valores del espíritu y, entre ellos, la buena voluntad, que es su principal exponente. Cuando esta buena voluntad existe, el egoísmo no tiene más reme-

dió que tascar el freno y dejar via libre a la fraternidad, el orgullo deja de ser el obstáculo tradicional que impide a los débiles entenderse con los fuertes, la ambición ya no impulsa más al rico a adueñarse de la ovejita del pobre; desaparecen las luchas de clase, los motivos de guerra.

La paz no la traerán ni los congresos, ni las conferencias, ni los pactos, ni siquiera la limitación de los armamentos. ¿De qué vale no tener armas? — decía ayer mismo a las juventudes el Rector de una de las Universidades tan célebres como la de Frankfort. Los espíritus no dejarán por esto de vivir en perpetua subversión. Si el mundo ha de disfrutarla algún día, la paz vendrá por la limitación de los egoísmos, por la mortificación cristiana de las pasiones, por la práctica de las virtudes; vendrá por obra y mérito de los Santos que son los genuinos hombres de buena voluntad a que aludieron los ángeles en la noche más memorable que han contemplado los siglos.

Dos grandes naciones, por cierto protestantes, Inglaterra y Estados Unidos, han dado el ejemplo de reconocer y confesar esta verdad. El parlamento inglés excitó, poco hace, a sus políticos a la fe y esperanza en Dios, y el Presidente Roosevelt pidió a su nación oraciones para poder desencallar con éxito la nave del Estado.

Es necesario que esto lo reconozcamos todos y hagamos marcha atrás. En los grandes remordimientos, ha dicho un escritor, es donde se incuban las grandes esperanzas.

Es necesario orar y trabajar sin descanso para restablecer en las conciencias un verdadero conocimiento de Jesús, que cristalice en amor eficaz y en acatamiento de sus santas leyes.

Nosotros quisiéramos que este homenaje

al Misterio adorable de Nochebuena fuese un himno universal, magnífico y sonoro a la soberanía de Cristo Rey, una súplica encendida para obtener que los hombres vuelvan resueltamente al culto de la humildad, de la pobreza evangélica, de la tolerancia respecto a las cruces inevitables de este valle de lágrimas, del amor recíproco en fin, entre los individuos y entre los pueblos, para que de hecho reine la paz en el mundo.

Quisiéramos, sobre todo, que puesto que Jesús, viniendo en forma de niño, elevó y santificó los sentimientos naturales de simpatía hacia la infancia, nos declarásemos, los católicos, paladines y defensores de la inocencia del niño, que es el que formará la sociedad de mañana, de la debilidad del niño, del derecho sacrosanto que tiene el niño a ser iluminado por la verdad y poseído por el bien, antes que influencias nefastas, de las que él no puede defenderse, lo contaminen de un modo irreparable.

Quisiéramos que todos comprendiesen la estrecha obligación que les incumbe de sostener e incrementar, con la mayor suma de medios posible, nuestras grandes obras de educación y asistencia infantil, especialmente en aquellos países donde domina la tiranía laica, émula-desafortunada de la del cruel Herodes.

A todos los que se preocupan del problema sublime de la enseñanza católica, a todos los educadores heroicos, orgullo de la Iglesia, que trabajan y se multiplican en favor de esos dulces seres, en cuyos ojos se reflejan bellamente el ensueño y la sonrisa del Niño de Belén; a todos los bienhechores, grandes o pequeños, de la juventud y de la infancia enviamos nuestro homenaje de admiración y cariño, junto con los más felices augurios de Nochebuena.



Sres Inspectores y Directores de Italia que se reunieron en Roma.

Grandes solemnidades en la Casa Madre.



El nuevo obispo salesiano de Corumbá (Brasil)
Ilmo Sr. Don Vicente Priante.

Ordenaciones Sacerdofales.

El día 9 de Julio, mientras en Roma la Iglesia, por ministerio de su Gerarca Supremo el Papa Pío XI, q. D. g. m. as, aureolaba de gloria la frente de nuestro Venerable Domingo Savio, en la Basílica de María Auxiliadora de Turín, el Emmo Sr. Cardenal Arzobispo confería la orden del presbiterado a 35 salesianos, en gran parte del Instituto Internacional de la Crocetta, y a 40 la del subdiaconado.

El templo estaba literalmente lleno de fieles, entre los que veíanse no pocos parientes de los ordenandos y la larga e interesante ceremonia se desenvolvió, serena y ordenadamente, bajo la sabia dirección del P. Eusebio M. Vismara, catedrático de Liturgia de la misma Crocetta, en medio de un océano de luz y entre la conmoción visible de muchos que con no leves fatigas consiguieron un puesto cerca del presbiterio, y

podieron seguir de cerca el magestuoso proceso de la ordenación.

Toda la nave central, cobijada en parte por la gran cúpula, hallábase ocupada por la cándida legión de los jóvenes levitas, que temblaban de emoción al verse ya tocando la suspirada meta de largos años de meditación y estudio, y la Madre Congregación contemplaba gozosa a aquellos hijos queridos, impacientes por consolarla y enriquecerla. El imponente árbol, nacido allí mismo de la simiente más pobre y humilde que imaginarse pueda, iba a henchir su tronco con nueva savia, a cubrirse de nuevos frutos y de nuevos y poderosos brotes, prontos a ramificar y ocupar los espacios libres de la tierra, con ansias de evangelización y apostolado.

Los numerosos cooperadores que asistían a tan grandiosos actos podieron ver allí, de un modo palpable, el buen uso que los Salesianos hacen de sus limosnas, y no hay duda que saborearon las íntimas alegrías de los que generosos se sacrifican por la causa de Dios.

La nueva Capilla de las Reliquias. Su consagración e inauguración.

Hace siete años que el Rvdmo Sr. Don Felipe Rinaldi (q. s. g. h.) había recibido en herencia, y nuestros Superiores conservaban celosamente, un tesoro inestimable que el ilustre caballero turinés Don Miguel Bert les dejara al morir. Consiste este tesoro en una copiosísima y extraordinaria colección de reliquias de cerca de 3.000 santos y mártires.

Era el donante un hombre extremadamente culto y piadoso que sentía verdadera pasión por estos venerables y milagrosos trofeos de nuestros héroes cristianos. Sabemos que, siendo todavía niño, pasóse en oración una noche entera ante una reliquia que cierto sacerdote amigo hubo de regalarle y que, más tarde con la irreflexión propia de los años juveniles, hizo una escapada de la casa paterna para poder explayar su piedad en las célebres catacumbas romanas.

Huérfano a los veinte años y dueño de una cuantiosa fortuna pudo Don Miguel Bert entregarse de lleno a su noble afición de coleccionista de reliquias, y no perdonó gastos ni fatigas con tal de conseguirlas. Sus costosos viajes, sus correspondencias delicadas, sus prolijas investigaciones, sus limosnas abundantes, toda una larga vida, en fin, de 81 años consagrada a

tan singular empeño, merecían ser premiados, como en efecto lo fueron, con este colosal relicario que contiene joyas notabilísimas — se cuentan hasta veinticcho cuerpos enteros de mártires (1) — y acreditan todas su autenticidad, mediante certificados de las competentes autoridades eclesiásticas.

Estas reliquias — repetimos — junto con una cantidad respetable destinada a costear la capilla que habría de acogerlas, está hoy en poder de la Casa Madre que, por razones más que justificadas, no ha podido hasta ahora dar cumplimiento a la voluntad del generoso donante.

No todas las reliquias están aún colocadas — este ímprobo trabajo de responsabilidad y de paciencia lo ha tomado por su cuenta el excelente sacerdote Don Elías Baldassare, que además de ser un óptimo cooperador es un gran especialista en la materia — pero la

capilla está ya concluida, consagrada e inaugurada y, tanto su emplazamiento como su ornamentación constituyen un éxito manifiesto de nuestros Superiores y un reiterado alarde de buen gusto de nuestro hermano, el arquitecto Don Julio Valotti.

Encajada dentro de la cripta del santuario de María Auxiliadora, ocupa toda la parte anterior de ella, y una escalera que arranca de la entrada de coches del Oratorio le da acceso provisoriamente.

Esta escalera conduce a un atrio limitado por artístico cierre (iconostasio) que forman cuatro columnas rematadas con símbolos luminosos, la cruz y la lámpara de los «fósforos». Sobre estas columnas corre un arquitrabe sustentado por otras columnitas intermedias, a las que sirve de basamento una balaustrada de pilas-tras y paneles cuadrados.

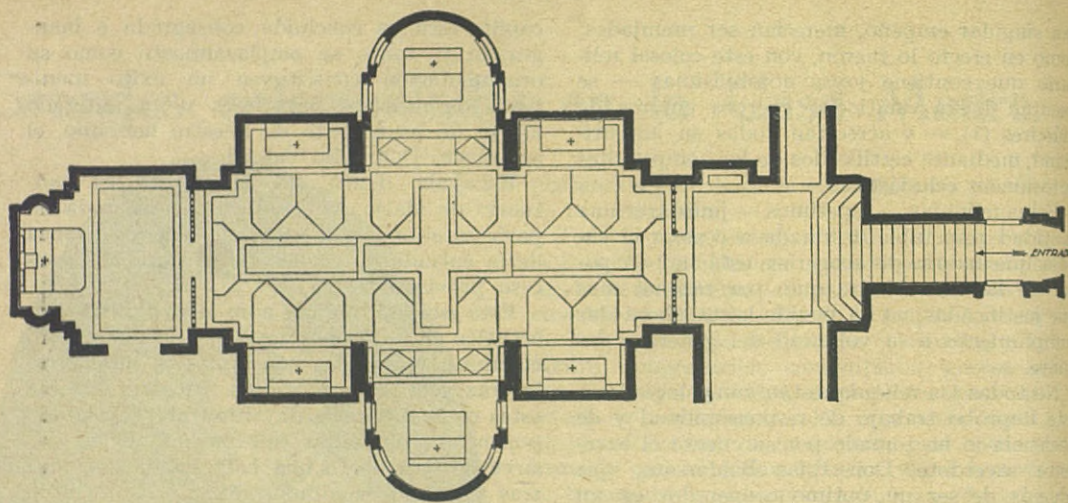
La capilla propiamente dicha, cuya puerta de entrada ábrese en el cierre que acabamos de describir, consta de una sola nave a cruz latina de 20 x 14 m., cubierta con arcos semielípticos y bóvedas rebajadas que recuerdan los hipogeos de los primeros tiempos cristianos.

Tanto el fondo de la nave como los dos brazos del transepto o crucero, cerrados por ábsides, hállanse revestidos de mosaicos, y flanqueados con rico zócalo de mármoles y alabastros. Toda la ornamentación, exquisita y espléndida, se inspira en el arte de las cata-

(1) He aquí los nombres de los 28 Santos Mártires, cuyos cuerpos venéranse enteros en la Capilla, algunos de ellos con la redoma de la sangre recogida y la lápida original en que se grabó su nombre: *Bibiana, Anastasio, Cándido, Cándida, Celestino, Celestina, Clara, Columba, Desiderio, Eutiquiano niño, Fausto, Felictimo, Fortunato, Fulgencio, Cándida virgen y, mártir, Faustino, Juan, Gémina, Julita, Justino, Olímpio, Peregrino, Severo, Estenoria, Urbano, Urbana, Victoria, Lucilio.*



Nave y altar mayor de la Capilla



Planta, en la que puede verse la disposición de los altares.

cumbas romanas, predominando bellamente la cruz, en sus múltiples expresiones simbólicas, el áncora, el tridente, los monogramas. Los altares son tres por banda, sobrios y severos, en forma de arcosolios y materialmente cuajados y redeados de reliquias. En uno de ellos se admira una estatua marmórea de Santa Cecilia, reproducción de la famosa de Madero.

El altar mayor, erigido en el fondo de la nave, se ha construido con los materiales más ricos; alabastros orientales y finos y transparentes ónices, el rojo de Mauritania, el negro de Bélgica y el verde de Varallo forman una gran cruz-realicario en cuyo interior hallanse expuestos a la adoración de los fieles, un *Lignum Crucis*, por su tamaño uno de los más insignes que

hay en el mundo, y una pequeña «capsa» con sangre lateral del Señor, procedente de la que se conserva en Mantua, y facilitada en su día por el santo obispo de aquella ciudad, Mons. Sarto, más tarde Pío X.

La consagración de tan magnífica Capilla tuvo lugar el día 14 de Septiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, oficiando como consagrante, por delegación del Emmo Sr. Cardenal Arzobispo de Turín, el obispo salesiano Mons. Ernesto Coppo.

Apenas terminada la ceremonia, éste celebró la Santa Misa en el altar mayor, mientras otros seis sacerdotes la decían en los laterales.

Por una especial deferencia hacia los miembros del actual Capítulo Superior Salesiano y de



Altar de Santa Cecilia.

los Rectores Mayores difuntos, en las aras de los nuevos altares han sido colocadas reliquias pertenecientes a los Santos Patronos de dichos Superiores: huesos de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo; de San Fidel y Julio mártires; de San Calógero y Félix mártires; de San Bartolomé apóstol y Jorge mártir; de San Juan y Clemente mártires; de San Antonio y Eusebio mártires; de San Felipe y Cecilia mártires.

En la dedicación de dichos altares se ha procurado seguir un especial criterio. El mayor, dada la significación y exquisito valor de sus reliquias, ha sido dedicado a la Pasión del Señor; el centro-lateral del lado del Evangelio a los Santos Mártires; el opuesto a los Confesores; los cuatro restantes hanse dedicado respectivamente a los Santos Doctores, a los Fundadores de Ordenes y Congregaciones Religiosas, a las Santas Vírgenes y Mártires y a las no Vírgenes ni Mártires.

La Casa Madre está de enhorabuena con esta

La Quincuagésima Segunda Expedición de Misioneros Salesianos.

Con la solemnidad acostumbrada celebróse, el día 8 del pasado octubre, en la Basílica de María Auxiliadora, la emocionante *Fiesta de los Misioneros*, o sea la Imposición de los crucifijos, y la Despedida.

El cronista, menos diligente este año que otras veces, no pudo penetrar en el templo, porque sólo por la violencia hubiese podido abrir brecha en aquella compacta masa de fieles que lo llenaban todo.

Hubo pues de resignarse a seguir la ceremonia desde la sacristía también atestada de hombres y mujeres; saboreó los cantos que en nuestra Basílica son siempre brillantes y grandiosos, y aguzando un poco el oído, escuchó perfectamente el sermón.

Esta pieza oratoria va a ser la única nota



Don Miguel Bert.

Don Elías Baldassare.



grande adquisición y, gracias a ella, la espléndida Basílica de María Auxiliadora ve añadido un nuevo estímulo de atracción a los muchos y poderosísimos que ya tenía para la piedad mundial. Esta nueva Capilla de las Reliquias viene también a resolver en parte el conflicto, cada día más apremiante, de la falta de altares para la celebración de la Santa Misa, en ocasiones de Fiestas y aglomeraciones de fieles, habiéndolo demostrado ahora plenamente apenas inaugurada, ya que los nutridos grupos de sacerdotes de las peregrinaciones que diariamente nos visitan han podido todos celebrar con absoluta comodidad, y en breve espacio de tiempo.

El piadoso donativo, pues, del Sr. Bert ha sido una verdadera providencia para el alivio de este problema, amén de haber proporcionado — como él decía muy bien en carta al Rector Mayor — nuevos y poderosos intercesores a los Salesianos y a la diócesis y ciudad de Turín.

que hoy vamos a recoger, primero porque mal podríamos describir hechos que no se han presenciado, y luego porque en la Colección del Boletín tienen ya nuestros lectores multitud de relaciones completas de esta Función que, desde los tiempos del Beato Don Bosco, viene repitiéndose todos los años y siempre con creciente solemnidad.

El discurso del P. Rossi fué corto, pero magnífico. Encargado recientemente de regir una de las dos Inspectorías de Norte América, era por su relieve el llamado a pronunciarlo.

Con excepcional dominio de la materia, porque ha sido una de las figuras destacadas del movimiento misionero, en estos diez últimos años, estudió la magna labor de nuestros Superiores y el entusiasmo con que han servido el ideal misionero nutriendolo de vocaciones, y son tan interesantes los datos por él aportados, que estimamos de gran utilidad darlos a conocer.

He aquí, reducido a sus partes más esenciales, el discurso del P. Rossi:

* *

Todos los salesianos — decía el orador después de un brillante exordio — son misioneros, porque todos son hijos de Don Bosco, porque sienten todos en su alma la llama del cielo que abrasaba el corazón del Padre.

Sí, los salesianos son misioneros, pero no todos pueden atravesar los mares, ocupados como se hallan en obras delicadísimas de las que depende el porvenir de muchas juventudes. Hasta hace poco, los que quedaban al pie del cañón en sus respectivas naciones, tenían que forzar el ritmo de su actividad para suplir a los que marchaban a misiones, para cubrir los claros que ellos dejaban.

Así empezó el movimiento misionero salesiano, pero este sacrificio heroico de las sucesivas y continuas reducciones del personal europeo, no podía prolongarse indefinidamente y empezaba a crear situaciones de peligro, y fué entonces cuando la Providencia inspiró al Sucesor de Don Bosco una nueva táctica, atrevida y genial como todas las Obras de Dios.

En 1922, en este mismo altar y debajo de esta misma cúpula, cantaba su misa de diamante uno de los hijos predilectos de Don Bosco, el patriarca de los Misioneros Salesianos, el jefe del primer puñado de héroes que, saliendo de esta Basílica, partieron para las misiones, el inolvidable Cardenal Cagliero.

Y como homenaje a aquella gloriosa ancianidad que celebraba su sacerdocio de sesenta años, en momentos de tanta alegría para toda la Familia Salesiana, los Superiores anunciaron su propósito de erigir en Ivrea un Centro de formación misionera, que se titularía « Instituto Cardenal Cagliero ». Con gran alborozo, mezclado de estupor, se recibió la noticia en todas partes, y el primer Instituto de la serie abrió en seguida sus puertas a falanges de jóvenes que venían de toda Italia, enervados por los llamamientos del Papa de las misiones y por el calor de las propagandas.

Primero acudieron ciento, luego ciento cincuenta, doscientos... hasta que ya no cupo en el Colegio ni uno más y tuvo éste que cerrar sus puertas. Todos bendecíamos al Señor por aquel regalo de tantas y tan espléndidas juventudes, pero no eran pocos ni pecaban de imprudentes los que se preguntaban: « Esto va muy bien; el Instituto de Ivrea está ya lleno, pero ¿cómo nos las arreglaremos para surtirlo de nuevos aspirantes, cuando los actuales salgan, una vez terminados sus estudios? »

Enfriada la ola de los entusiasmos y cuando se hayan recogido todas las vocaciones de adultos, ¿dónde hallaremos los jóvenes necesarios para poder conservar en plena eficiencia un Colegio como éste, de doscientas plazas?

No se daban cuenta los que así pensaban de que la hora de las misiones había sonado; Italia entera, de un extremo a otro, vibraba de ardor misionero, y las peticiones llovían por docenas, hasta el extremo de tener que acudir el Director del Instituto al Rodo P. Ricaldone, entonces Prefecto General, y decirle: — Padre, ya no sabemos donde colocar a los jóvenes, y son muchos y excelentes los que siguen llamando a nuestras puertas. — Estrecha los puestos, contestó él,

llena todos los huecos. — Ya está hecho, pero es que aún hay treinta, cuarenta, que esperan, y el venerado Superior, con una valentía tan grande como su fe, — pues es la Providencia la que nos los envía, recíbelos, se trata de pasar un mes; que duerman en el desván, en el pajar de la huerta, donde sea, pero no los despidas. Mientras esperamos que Dios provea para ellos lo necesario, empezarán a ensayar la vida misionera, se darán cuenta de las incomodidades que les esperan más tarde.

Así las cosas, en un mes nada más y desplegando una energía prodigiosa, improvisaba el buen Superior un nuevo Colegio antes dedicado a otras actividades y, en Octubre de 1925, la Casa de Penango hacía el número dos en la serie hoy gloriosa de los Institutos Misioneros, y recogía en sus salones el primer enjambre desprendido del de Ivrea.

« ¿Dos Institutos? » se oía repetir en todas partes. « Bueno, dejen que pase el primer efímero entusiasmo y se verá como los dos quedan vacíos ».

¿Efímero el entusiasmo que se alimenta con el fuego del sagrado? ¡qué poco conocimiento de las cosas de Dios!

No sólo se llenó Penango con otros 200 reclutas el año 25, sino que el 26 hubo ya también de sentir, como antes Ivrea, la falta de local. Multiplicábanse las vocaciones que era una bendición, y quien entonces dirigía el prodigioso movimiento misionero repitió la consigna a los dos Directores desconcertados: « Adelante, aceptad jóvenes, hasta el último límite ».

Con vertiginosa rapidez vino la tercera Casa, Foglizzo Canavese, y ésta provista de talleres para los jóvenes coadjutores, destinados a proveer las misiones de maestros de artes y oficios.

« Cuando éstos hayan hecho el aprendizaje, seguita diciendo el coro de los pesimistas, desertarán la bandera » pero también de esto se preocupaba Don Bosco y, con la especial fascinación que ejerce su método educativo, practicado en las Casas misioneras con particular empeño, los jóvenes artesanos formaron su voluntad, aprendieron su arte, se hicieron maestros, y partieron alegres a sus respectivos campos de trabajo.

Pese a lo intenso y extraordinario de este movimiento, la fecundidad de las vocaciones no decayó un instante, ni en los hogares del pueblo admirables de fe y espíritu cristiano, ni en los Oratorios Festivos, ni en los Círculos juveniles, ni en los Colegios, y el Sucesor de Don Bosco vió en la dulce precisión de tener que ampliar sus proyectos y, en medio de la riente campiña turinesa, surgía el Instituto de Cumiana, a base de una donación hecha por las hermanas Flandinet, surgía la magnífica Escuela Agrícola Misionera que, a la vez que ha ido perfeccionándose hasta llegar a ser modelo en su género, ha formado docenas de religiosos peritos en el arte de la tierra que, un año y otro año, marchan a asegurar el pan a los Apóstoles de Cristo, y las nacientes industrias campesinas de sus convertidos.

Y así, de maravilla en maravilla, hemos venido todos asistiendo a este colosal desarrollo del ideal misionero salesiano.

Cada año ha marcado un progreso.

Después de los cuatro Institutos referidos, vinieron, sucesivamente, los de Gaeta, Villa Moglia y Bagnolo; después el gigante « Conte Rebaudengo », realmente espléndido y colosal, edificado en solos quince meses, sobre un área de 33.000 metros cuadrados y provisto de soberbias instalaciones y espléndidos talleres, con



8.6832

Los Misioneros con nuestro Rector Mayor.

maquinaria modernísima. Con razón, al visitarlo un Obispo americano y contemplar aquella rósea mols de ladrillo costada por la caridad magnánima del Excmo Sr. Conde Rebaudengo, hubo de exclamar: «Este es el triunfo de la cooperación salesiana».

El actual Año Santo ha venido a marcar el primer decenio de esta afortunada empresa de los Institutos Misioneros Salesianos y no era posible dejar de distinguirlo con alguna nueva fundación, habiéndole tocado en suerte a la colina luminosa de I Becchis, la idolatrada Belén Salesiana donde se alza la reliquia de la humilde y pobrísima casita de Don Bosco. Allí irán, este mismo mes, a formar su corazón los Catequistas Misioneros.

Con este último y precioso broche ha venido a cerrarse pues el glorioso decenio de 1923 a 1933, resultando que hemos marchado a la enorme velocidad de un Instituto por año, si añadimos a los citados el de Astudillo, en España, y el de Shrigley, en Inglaterra. ¿Cómo no cantar un fervido himno de gratitud a nuestra potente Auxiliadora?

Porque es Ella, siempre Ella la que impulsa y anima; es Ella la Divina Limosnera que nos regala tantas vocaciones, Ella la que entra en las familias cristianas donde aún florece la piedad, y en los Oratorios, y en los Colegios, y en las Asociaciones juveniles, marcando la frente de sus elegidos, muchos de los cuales salen del grupo de los auténticos golfillos de Don Bosco. Ella es, en fin, la que sostiene la eficiencia y el buen espíritu en estas Casas de formación.

Entrad, entrad en una cualquiera y percibiréis al instante un perfume de pureza angelical; observad y descubriréis entre aquellos jóvenes a no pocos pequeños héroes de una vocación victoriosa que ha esperado, largos años, trabajando, rezando, el suspirado consentimiento paterno, que ha defendido su virtud en la fábrica o en el cuartel, que al pie del sagrario y a fuerza de penitencias y sacrificios, ha

hecho caer, de los ojos de la madre, la venda de un amor mal entendido.

Y no sólo en la fábrica y en el campo ha reclutado la Virgen a sus misioneros; seminaristas, sacerdotes, maestros, abogados, vienen traídos por Ella, con la corona de la vocación misional salesiana. María los busca, María los llama, María los trae, María los mantiene.

Y digo que los mantiene, así, con esta palabra pedestre y casera, para que se entienda claramente que la Virgen Auxiliadora es también la que nos busca los recursos necesarios, la que nos da el pan material para sostener a nuestros aspirantes.

Preguntádselo, sino, a sus familias. Casi siempre de condición modestísima, no pueden la mayor parte proveer a sus hijos sino del ajuar estrictamente necesario, y a veces ni siquiera esto. ¿Quién procura lo demás? Estos jóvenes, con sus quince o sus veinte años, tienen un apetito formidable y hay que satisfacerlo; estudian y hay necesidad de proveerlos de libros a veces costosísimos; se mueven, trabajan con el consiguiente desgaste de ropas y calzados ¿de dónde viene todo esto? ¿quién cuida de que estos queridos adolescentes crezcan sanos y robustos para poder hacer frente a las futuras fatigas?

Ella y sólo Ella, la Auxiliadora, la Mamá del Misionero, que va llamando de puerta en puerta, que habla al corazón de nuestros cooperadores, y a éste le inspira que envíe un poco de trigo o de fruta, a aquél que provea de pastas o legumbres, al otro le sugiere el sacrificio de una joya, de un capricho, de un regalo de bodas, para vestir y sostener a los pequeños apóstoles de Dios.

¡Oh cuántas y cuántas almas, inspiradas por María, se obligan a suscribirse con cuotas mensuales o trimestrales, a pagar facturas de nuestros proveedores, a saldar la cuenta del panadero que es siempre la más angustiosa!

Y ¿qué decir de las Becas Misioneras? ¿Acaso no son también obra de María Auxiliadora? Un millar de ellas espera recoger el Sucesor de Don Bosco, porque sólo en Italia pasan ya de mil los alumnos misioneros; pues bien, en pocos años se han obtenido unas trescientas y ¡de qué heroísmos tan admirables son fruto much@s de ellas!

Recuerdo de un modesto empleado que, teniendo guardados algunos ahorritos para la vejez, al oír el llamamiento angustioso del Sucesor de Don Bosco, llevó una parte de ellos al Director de una de las Casas misioneras, diciéndole: «Aquí tiene Vd. una beca para la pensión de un aspirante, que desde hoy queda adoptado como hijo mío». Desgraciadamente el hijo de aquella caridad admirable, que había crecido sano y lleno de alegría, cuando estaba ya maduro para el apostolado se fué a la eternidad víctima de una pulmonía. Súpolo el empleado y,

Pero si bien es cierto que esto viene a malograr muchos sacrificios, el Dueño Divino de la Mies los sabe compensar abundantemente, multiplicando el ardor y el espíritu de los que perseveran. ¡Oh que sorprendente estadística podría yo presentar ahora! pero basta la que en Octubre de cada año hacéis vosotros, amigos fidelísimos de las Misiones de Don Bosco, cuando venís a ver y contar, con vuestros propios ojos, a todos los que suben las gradas de este altar, para recibir de manos de sus Superiores el pequeño crucifijo, meta adorada de sus aspiraciones. ¿Queréis que saque yo la cuenta? El primer Instituto que se abrió, el de Ivrea, ha dado el solo, en diez años, 450 novicios misioneros a la Congregación Salesiana, y el último, el «Conte Rebaudengo», además de sostener ya a 150 aspirantes y a 24 novicios, cuenta además con 50 jóvenes coadjutores profesos, hijos de la casa, que, ardiendo en santo

A nadie se le oculta que la actual EXPEDICION MISIONERA como todas las que la han precedido impone a los Superiores gastos enormes; basta pensar en los miles de libras que cuesta un sólo pasaje para el Extremo Oriente.

Este año, dado el general enrarecimiento económico, la prudencia aconsejaba reducir a la mitad o poco menos el número de los expedicionarios, pero ante las insistentes voces de auxilio que llegan de las lejanas misiones, nuestro venerado Rector Mayor no se ha sentido con ánimo para llevar a cabo esta triste reducción de los que van destinados a auxiliar y cubrir bajas y, abandonado siempre en los brazos de la amorosa Providencia, confía en que Ella moverá el corazón de los buenos amigos y cooperadores de las Obras Salesianas.

ALMAS CARITATIVAS

AYUDAD AL SUCESOR DE DON BOSCO

SOCORRED A NUESTROS MISIONEROS

con el alma dolorida, presentóse de nuevo al Director y le dijo: «Esta desgracia me ha hecho caer en la cuenta de que, para llegar a tener un misionero, es necesario preparar por lo menos dos» me quedan todavía de mis ahorros 20.000 libras; téngalas, para una nueva beca. Yo empiezo ya a tener achaques pero aún estoy en condiciones de trabajar y espero que la Providencia no me faltará.

Yo no sé si puede darse un ejemplo más heroico, ni más conmovedor ¡oh cuán en lo cierto estaba aquel buen empleado al decir que para conseguir un misionero es necesario preparar por lo menos dos!

Y no se crea que la razón de ello sean las defecciones, porque yo he de proclamar muy alto que, en los Institutos Misioneros, nadie hasta ahora ha traicionado la bandera de Don Bosco. Lo que ocurre es que, bien por enfermedad, estudios, carácter u otras causas parecidas, hay siempre un buen número de alumnos que tienen que dejar su vocación, con verdadero llanto de su alma. Estos percances no hay Instituto que no los tenga previstos y descontados; suceden de un modo fatal, en proporciones más o menos fijas, más o menos elevadas.

celo, tratan de realizar lo más pronto posible, aquella idea genial que Don Bosco acariciaba de tener, en todas partes, coadjutores misioneros, coadjutores apóstoles.

Tales y tan magníficas son las perspectivas del cuadro que nos trazó el P. Rossi, referente a las actividades misioneras de la Obra Salesiana y de sus beneméritos cooperadores, en este último decenio.

El inmenso auditorio le escuchó casi sin respirar, y en muchos rostros pudo ver el cronista lágrimas de consuelo y gestos de estupefacción.

La magna fiesta hubo de ser oficiada por el Emmo Sr. Cardenal Arzobispo de Turín, con asistencia en pleno de nuestros Superiores del Capítulo Superior que, colocados al terminar delante del altar deslumbrante de pompas y de luces, colmaron la emoción del ambiente abrazando,

uno a uno, a aquellos 151 misioneros (1) que valientes daban un adiós a su patria y a su familia, a sus regalos y a sus amistades, y quién sabe si también a su vida alguno de ellos, acechada por mil peligros terribles, desde el momento mismo que se lanzarán al océano, y hecha blanco de las furias del infierno que mueve dondequiera a los apóstoles de Jesucristo guerra sin cuartel.

¡Que el buen angel los acompañe en sus viajes, y alcancen un apostolado muy fecundo!

Los que han visitado la Casa Madre en los seis meses últimos.

Más de 200.000 peregrinos han venido a posarse ante el cuerpo del Beato Juan Bosco.

La feliz coincidencia del Año Santo y Exposición solemnísimas del Santo Sudario, en la catedral de Turín, verificada durante los días 25 de Setiembre a 15 de Octubre, han contribuido extraordinariamente a que oleadas de peregrinos pasaran por la Casa Madre, ávidos de satisfacer su devoción en los lugares santos de nuestra tan admirada y querida Congregación Salesiana.

Lo que hemos presenciado, de un modo especial en estos últimos días, ha sido superior a todo lo que imaginarse pueda, y nos ha dejado impresas en la retina escenas inolvidables, por su insospechada grandiosidad y por su espontáneo fervor emocionante.

Peregrinos de todas las naciones, muchos de los cuales venían ataviados con los típicos trajes de su país respectivo, como los Chinos, Bretones, Escoceses, Alta Italia, llegaban en grupos de varios cientos, llenaban en un santiamén, de soberbios autobuses, la gran plaza de María Auxiliadora, invadían la Basílica, rodeaban el cuerpo de Don Bosco alargando a los jóvenes encargados de servir al público los más variados objetos personales y recuerdos de devoción, para que recibieran el contacto de la Santa Reliquia; comulgaban, rezaban, cantaban, recibían órdenes de sus preladados u organizadores, y en seguida a derramarse por la casa... habitaciones de Don Bosco, capilla Pinardi, patios, talleres... ¡qué soberbios espectáculos de fe, de vida y de amable catolicidad!

Entre estas grandes peregrinaciones hubo muchas de España — Castilla, Andalucía, Cataluña, Valencia, Vizcaya, Canarias — y grupos sueltos de Hispano América.

(1) Estos 151 misioneros se repartirán entre los países siguientes: Australia, América Central, Sur del Brasil, Chile, China, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, Japón, Norte y Sur de la India, Tierras Magallánicas, Mato Grosso, Méjico, Palestina, Patagonia, Perú, Portugal, Río Negro, Siam, Túnez.

Durante la última semana de Setiembre y primera quincena de Octubre, el aspecto del Oratorio y especialmente de los patios, fué el de un continuo verbenear, mañana y tarde, un día y el siguiente... habiendo habido jornadas de un ir y venir mareante que, contando por lo bajo, dieron un promedio de diez mil personas.

Al frente de no pocas peregrinaciones venían Sres Obispos, para los cuales nuestros Superiores tienen siempre extremos de la mayor atención y cariño, y el altar mayor o el del Beato brindábanles, en el acto, comodidad para los divinos oficios.

El órgano y las campanas, atentos siempre a anunciar la llegada de un nuevo grupo, han tenido de continuo el aire saturado de fiesta.

Bien quisiéramos hacer la enumeración completa de los Sres Obispos que en estos seis meses nos han visitado, pero los datos que tenemos no son completos.

He aquí los que hemos podido anotar, sin tener en cuenta los de Italia:

España. — Sr. Arzobispo de Valencia; Sres Obispos de Madrid, de Barcelona, de Málaga, de Ciudad Real, de Palencia, de Jaca, de Ciudad Rodrigo, Sr. Obispo Auxiliar de Toledo.

Portugal. — Emmo Sr. Cardenal Patriarca de Lisboa; Sres Arzobispos de Evora y Primado de Braga; Sres Obispos de Algarve y Titular de Valarba.

Francia. — Sres Arzobispos de Aix y Ruen Primado de Normandía; Sr. Obispo de Marsella.

Alemania. — Sres Obispos de San Gall, de Tréveris, de Hildesheim, de Aquisgrán.

Inglaterra. — Sres Arzobispos de Edinburg y de Smets, éste Ex Delegado Apostólico de Persia; Sres Obispos de Hexham, de Newcastle, de Nottingham, de Tipasa, de Clifton, de Meath, de Sown et Connor (Escocia), de Soustward y Obispo Coadjutor de Shrewsbury.

Checoslovaquia. — Sr. Obispo de Presov.

Hispano-América. — Sr. Obispo de San Juan (Argentina); Sr. Nuncio Apostólico de Venezuela.

Otras naciones. — Sr. Vicario Apostólico de Nannin (China); Sr. Vicario Apostólico de Haimen (China); Sr. Obispo Maronita de Tarso, jefe de la iglesia maronita de París; Sr. Prefecto Apostólico de las Islas Cook (Oceanía).

Un almuerzo memorable en la Casa de Don Bosco.

El 25 de Setiembre, día siguiente al de la exposición del Santo Sudario, los Caballeros del Santo Sepulcro que, bajo la presidencia de S. A. R. el Príncipe de Piamonte y con los 28 Obispos venidos de todas las regiones de

Italia, habían encuadrado la ceremonia con esplendores raras veces logrados, quisieron obsequiar con un banquete a los Rvms Prelados.

¿Dónde, en qué sitio hallarían local suficiente y ambiente propicio de intimidad, para realizar su deseo?

En la Casa de Don Bosco.

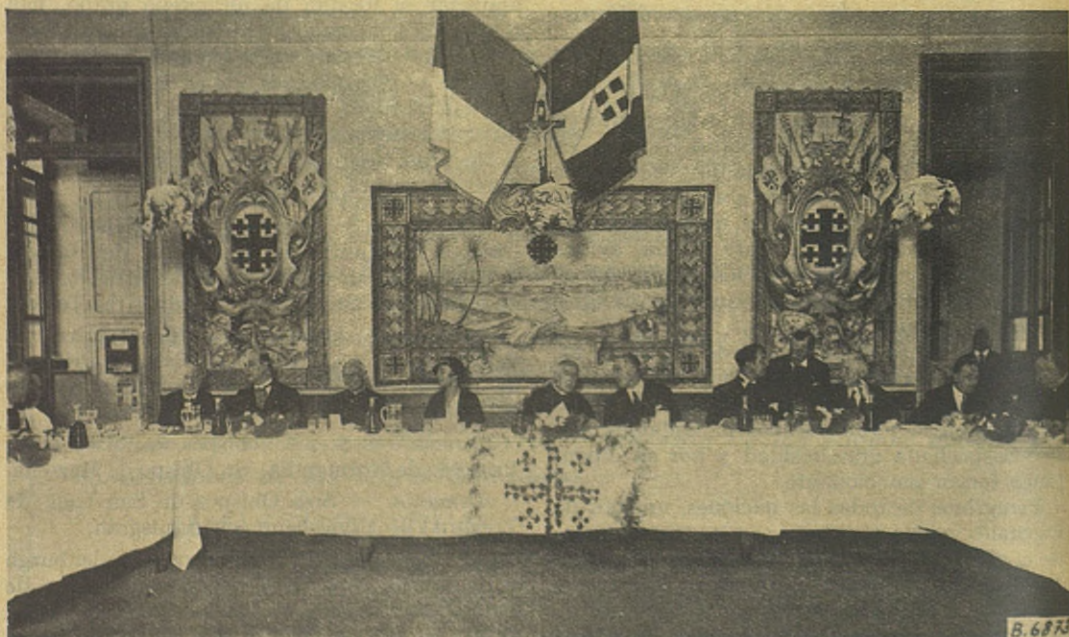
Esta que es siempre efusiva y acogedora, sintiéndose muy honrada con la propuesta, puso modestamente a su disposición cuanto tenía. El enorme salón-comedor de la Comunidad fué, en un santiamén, transformado y embellecido

Auxiliadora, fué abundante y apetitoso, habiendo siendo objeto de grandes elogios.

A los postres, brindaron varios Señores, evocando las caballerescas tradiciones de la Orden y de la gloriosa Real Casa de Saboya, excitando el celo de los presentes en defensa de los postulados de Religión y Patria, y dedicando sentidas frases de elogio a Don Bosco y a su multiforme y espléndido apostolado.

Brindaron además el Emmo Sr. Cardenal y nuestro venerado Rector Mayor, con la enjundia, unión y oportunidad con que él suele hacerlo.

Expresó la emoción con que los Hijos de



La presidencia del banquete.

con flores y tapices, por las Hijas de María Auxiliadora, que hicieron alardes de un gusto exquisito, y los egregios comensales ocuparon sus puestos, a la hora señalada.

Dos largas filas de mesas resultaron completamente llenas, alternando los nobles caballeros de la Orden con los Sres Obispos, que eran 24.

La presidencia estaba formada por el Emmo Sr. Cardenal Arzobispo, la Princesa y el Príncipe Gonzaga venidos expresamente de Milán los Excmos Sres Podestá (Alcades) de Turín y Novara, nuestro Rector Mayor Don Pedro Ricaldone y el Excmo Sr. Conde Rebaudengo, Presidente de los Cooperadores Salesianos.

El servicio estuvo a cargo de un nutrido cuerpo de camareros galoneados, que los propios comensales facilitaron, y el menú servido y confeccionado por las referidas Hijas de María

Don Bosco agradecían el alto honor que se les dispensaba, y dijo que los Salesianos, pese a su sencillez y pobreza, aspiran también a ser caballeros del Santo Sepulcro, porque fieles a su ideal y a su programa, procuran llenar la patria y la sociedad de resurrecciones gloriosas, en el campo de la educación y del ministerio sacerdotal.

Disertó bellamente en torno de esta idea y terminó diciendo que la Institución por él representada, luchando dentro de la humilde trinchera que la Providencia le ha señalado, cree servir y defender, de un modo eminente, los sacrosantos intereses de la patria y de la humanidad.

El banquete del 25 de setiembre quedará en los Anales de la Casa Madre como uno de los hechos más honrosos y más destacados.

Para la Crónica milagrosa del Beato Juan Bosco.

Una curación sorprendente que tiene intrínseco a todo un pueblo.

«Llevaba próximamente diez años padeciendo una rara y penosa enfermedad durante la cual me han visitado dieciséis médicos, sin conseguir mi curación; al contrario, mi enfermedad se agravaba de día en día.

Unos penosísimos ahogamientos me ponían en trance de muerte, afirmando un médico que moriría asfixiada: sentía dolores en todo el cuerpo y era tal mi sufrir y tales los gritos que me arrancaban que el pueblo entero se pasmaba y compadecía.

Los tres últimos años se acentuó el padecer, viéndome privada del habla casi en absoluto, y teniendo que expresar por señas lo que deseaba, pues era para mí una verdadera tortura querer articular alguna palabra.

Los últimos meses devolvía los pocos alimentos que podía tomar, llegando al extremo de serme difícilísimo tragar algunas gotas de líquido.

Viéndome al parecer próxima a morir, pedí por señas los sacramentos, que me fueron administrados. Me hicieron la recomendación del alma y... se esperaba que expirase.

Seis días permanecí en ese estado de sufrimiento, sin darme cuenta ya, a última hora, de si me hablaban o tocaban. Finalmente, al sexto día (6 de Mayo del año actual) cerca de las diez de la noche parece que sentí más agravado mi mal; me acordé en aquel momento del Beato Don Bosco, cuya reliquia tenía a mi cabecera, y a quien tantas veces me había y me habían encomendado y, repentinamente, me levanté, poniéndome de rodillas y en cruz delante de la imagen del Santo y, llamando con voz clara a mi madre, grité:

«Madre, madre, madre, el Beato Don Bosco y María Auxiliadora me han curado.

Sentí en seguida mucho apetito y una sed voraz. Bebí, uno tras otro, cuatro vasos de agua y tomé algunos alimentos que me sentaron muy bien, y desde entonces, gracias a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco, me encuentro perfectamente de salud.

Han transcurrido cuatro largos meses sin que haya notado ningún malestar; cómo de todo, hablo clarísimamente y estoy en condición de desempeñar cualquier trabajo; es decir que la curación ha sido completa y, agradecidísima por ello, hago público este grandioso milagro para que cuantos se hallen afligidos acudan a la poderosa intercesión del Beato Bosco y a su omnipotente Virgen, María Auxiliadora de los Cristianos.

La enferma,

MARIA MARTINEZ HUASQUES.

Geldo (España-Castellón) 10 septiembre 1933.

El Rvdo Sr. Director de la Casa Salesiana de Valencia nos escribe, respecto a este hecho, lo que sigue:

Me he trasladado a Geldo para comprobar por mí mismo el prodigio.

A la puerta de su casa me encontré con la joven favorecida, rebosando salud y hablando espeditamente.

Me confirmó, punto por punto, todo lo descrito en la relación, añadiendo que la última semana de su enfermedad le había sido imposible tragar ni siquiera unas gotas de líquido.

El Sr. Cura, que notó todas las señales de la agonía, le rezó el *Proficiscere* y todas las demás oraciones que el Ritual prescribe para los agonizantes.

La madre, que es muy pobre, al quedarse sola con la hija y ver que estaba para expirar de un momento a otro, como para despedirse de ella, la besó tres veces, encontrando el cuerpo frío, helado, y no pudiendo resistir la tremenda impresión, se retiró por breves momentos a la alcoba contigua, y apoyando la cara sobre las manos, oyó clarísimamente a la hija que, con voz fuerte y segura, exclamaba: Madre, madre, Don Bosco y María Auxiliadora me han curado.

Todo esto afirmaban también el Párroco y todo el pueblo que, gozoso, acudió en masa a felicitar a la joven el mismo día que creían encontrarla difunta.

DANIEL M. CONDE.

Cruzada Misionera

NUEVA BECA "CRISTO REDENTOR"

fundada por una ferviente Cooperadora Salesiana de Valencia (España).



Argentina - Stroeder. — La primera procesión.

DE ESPAÑA Y AMERICA

ARGENTINA - (Buenos Aires) Bernal. — Un nuevo salón para el Centro de Exalumnos.

A pesar de la sencillez del acto, revistió caracteres solemnes la bendición de la primera piedra.

El domingo, a las 9 de la mañana, la J. D. de los Exalumnos y de otras instituciones sociales, asistieron a la misa, que rezábase según la intención de las generosas personas que han contribuido al mejor éxito de la colecta organizada para la construcción del nuevo salón.

Terminada la Misa, en el terreno que ocupará éste, se procedió a la bendición de la piedra fundamental.

En el interior de la misma fueron depositados, además de un ejemplar del Semanario Católico *La Unión*, de la fecha, listas de los donantes, las fichas utilizadas para la colecta, un pergamino firmado por todos los presentes, etc.

El Señor Ingeniero Olmos, con su atractiva palabra, expresó lo que significaba el acto en sí, lo que representaba para la cultura general del pueblo y especialmente para la sana juventud bernalense. Tuvo palabras de admiración para el Rdo. Padre Guillermo Brett, iniciador de la obra, cuya piedra fundamental se bendecía, y palabras de sincero agradecimiento para los miembros que formaron la Junta a sus órdenes y para las gentiles señoras y señoritas que con tanto amor y entusiasmo, se lanzaron, casa por casa, a obtener el dinero necesario.

Pidió a todos que conservaran ese sano espíritu de trabajo y dijo que agradecía a cada uno el esfuerzo realizado.

Siguió en el uso de la palabra el Secretario del Centro de Exalumnos de Don Bosco de Bernal Sr. César Prémoli, quien, en un brillante discurso, enalteció la meritoria y santa obra del Beato Don Bosco y consideró la serie enorme de triunfos que corona la obra social de los Padres Salesianos. Se refirió luego al contacto ininterrumpido que mantienen estos beneméritos padres con sus alumnos durante toda la vida, que lejos de menguar con el transcurso del tiempo, se acrece más y más, a medida que este transcurre.

Después de hablar de la alegría que en ese día experimentaban los exalumnos de la casa, agregó: «en este salón, cuya primera piedra acaba de ser regada con el agua lustral, prenda de divinas bendiciones imploradas por su digno ministro, ha de prolongarse la acción educadora iniciada en las aulas escolares y, al abrigo de estos muros que pronto veremos surgir cobijadores, hemos de venir como cuando niños, con los mismos ideales en el alma, a retemplar nuestra vida, para continuar sin desmayos ni cobardes claudicaciones por la senda que nos trazaron nuestros abnegados maestros.

«A ellos les cabrá la satisfacción de ver su obra continuarse en este pueblo, en el corazón de cuyos moradores ocupa un lugar preeminente, y a vosotros, señores, el hondo placer de haber cooperado a vuestro propio bien, y al de vuestros hijos...».

El Rdo. P. Brett usó de la palabra, a continuación, para agradecer a todos la valiosa cooperación prestada hasta llegar al resultado halagüeño obtenido, y pidiendo al mismo tiempo que la valiente y trabajadora Comisión que tuvo tan hermoso éxito no diera por terminado su cometido, sino que persistiera en su empeño para bien de la juventud del pueblo.

Finalizada la ceremonia de la bendición de la piedra fundamental, fué servido un *vermouth*, y para recuerdo de tan hermosa fecha, se tomó un grupo fotográfico en los patios del Colegio Salesiano.

ARGENTINA - Forlín Mercedes. — Cincuentenario del sueño de Don Bosco que se refiere a América.

No podía quedar en las brumas del olvido esta fecha, en la cual nuestro Beato Fundador diseñó en la pantalla del futuro, como teatro de las gestas salesianas, la grande América.

Por esto la hemos evocado aquí con entusiasmo. Para ello, a las tres de la tarde del día 31 de agosto, la comunidad fortinense, precedida por el Rdo. Sr. Inspector Don Gaudencio Manachino, el cuerpo de profesores, normalistas de los cuatro años, filósofos, novicios y aspirantes se reunía en el salón de actos.

Después de una invocación al Beato Don Bosco, subió a la tribuna el Rdo. P. Director Don Pedro Giacomini y por más de una hora tuvo en suspenso al auditorio, describiendo de un modo brillante la visión de nuestro Beato, visión en la que se determinaba el progreso que debía realizarse dentro de tres generaciones, a contar desde 1877.

Sobre una gran carta geográfica recorrimos con nuestros ojos fascinados por la elocuencia del orador las selvas tropicales, volamos sobre las argentadas tierras de los Incas, dejamos atrás los saltos del Iguazú, los viñedos de las provincias centrales argentinas, y luego, bebiéndonos las leguas, bajamos al Colorado, nos internamos en las dilatadas pampas de la Patagonia y, siempre guiados por Don Bosco, vimos las innumerables fuentes de riquezas naturales que nuestra tierra guarda en sus vastas entrañas.

Y... arribamos a Punta Arenas, hoy Magallanes.

El orador entonces demostró como se iba realizando este sueño profético, a pasos agigantados: los medios de progreso, la conversión de los hijos de la selva, el hallazgo y explotación de los diferentes minerales ocultos por miles de años: sobre todo el «oro negro» cuyo primer pozo, al ser descubierto en Comodoro Rivadavia, bendijo el misionero salesiano P. L. Davrosky.

A las 16 un clamoroso y entusiasta aplauso ponía fin a esta conferencia, que nos encendió a todos en santo entusiasmo, y en vivos pro-



Casa Madre. — Los aspirantes a misioneros españoles de Astudillo que este año vienen a hacer el noviciado.

pósitos de cooperar a la pronta y completa realización de las admirables predicciones de nuestro Beato.

PANAMÁ — Bodas de Plata de nuestro Hospicio de Huérfanos.

(Cortamos de «El Deber» de 15 de Agosto)

Con motivo de la celebración de las Bodas de Plata del Hospicio de Huérfanos, todas las



España. — Un alto ejemplo. Los Exalumnos de Valencia que este año han practicado los Ejercicios Espirituales.

Notas gráficas de Acción Sa- lesiana

Los 500 niños de las Es-
cuelas «posando» ante el
objetivo, en la soberbia es-
calinata del Palacio nacional
de la Exposición.

El Centro «Don Juan Bo-
sco» desarrolla grandes y
ejemplares actividades en el
campo de la acción católico-
social, y cuida, entre otras
cosas, de que sus socios ten-
gan comodidad de practicar
los Santos Ejercicios Espiri-
tuales.

He aquí los que han acudido
este año a su invitación.



= Nuestras Escuelas Populares de S. José - Barcelona España



B. 6398

Los Ex alumnos del "Centro Don Juan Bosco" reúnen todos los años en el Colegio, que es su hogar espiritual, para celebrar, en la intimidad familiar, su Fiesta de la Unión.

El grabado los representa en torno del Rvdo P. Don José Calasanz Marqués, Inspector de la Provincia Tarraconense Salesiana, quien les dirige su paternal saludo.



B. 6398

miradas se han dirigido a la barriada donde se encuentra el edificio de los hijos de Don Bosco.

No sólo júbilo debe provocar este aniversario; tiene que ser también motivo de honda meditación. Celebráramos mal esta efemérides gloriosa si, a la satisfacción colmada de orgullo que nos inspira la obra realizada entre nosotros por los Padres Salesianos, no uniéramos el recuerdo de la imperiosa obligación que se impone a todos los panameños de ayudar a continuar, desarrollar e intensificar tan benéfica labor.

No necesita el Hospicio de aparatosas presentaciones. Un ex-hospiciario es, en todo momento, un artesano culto, honrado y buen católico, que lleva consigo el sello inconfundible de sus generosos y templados modeladores de almas.

Desde su fundación, esta meritoria Institución ha tenido que sostener rudos combates contra adversidades de toda índole: carencia de local, falta de herramientas, escasez de recursos, y — ¿por qué no decirlo? — indiferencia, desconfianza y ascepticismo de algunos... Pero nunca han faltado a los Directores del Plantel ni los bríos del luchador, ni la fe del creyente, ni el auxilio oportuno de almas generosas que en los momentos de mayor zozobra vencieron las dificultades y, a la vuelta de tan sólo 25 años, transformaron aquel rincón en uno de los refugios más seguros y de mayor esperanza para los huérfanos, para la clase proletaria y aún para las familias a cuyas puertas no ha tocado la miseria.

En la actualidad, un virtuoso varón, cuya alma es un tesoro de bondad, de amor y de celo, regenta el Hospicio; con la mano segura del experto piloto. ¿Quién no lo conoce? ¿Quién, en Panamá, no ha sentido el goce de

llamarle Padre Soldati? Para él, encarnación honrosa de los ideales de Don Bosco, nuestra protesta de admiración y simpatía.

Nuestras felicitaciones, también, para el abnegado claustro de profesores que, en comunión constante con las juventudes puestas bajo su custodia, forman el verdadero « bloc », la poderosa muralla contra el desorden social.

Al hacernos solidarios con el Hospicio de Huérfanos, con motivo de sus bodas de plata, no podemos dejar de recordar con profundo aprecio, con gran reconocimiento a los RR. Padres Argueta, Russo y Lunati; a D. Nicanor de Obarrio, a D. Manuel Espinosa B., a Doña Micaela Sosa de Icaza y demás bienhechores que, con mano generosa, han ayudado al sostenimiento de esta obra grandiosa de caridad cristiana.

PERÚ - Callao. — Celebración del "Día del Colegio".

El domingo 11 de junio, celebraron los antiguos alumnos de este puerto el « Día del Colegio », que, gracias al empeño y eficaz cooperación de la directiva del Centro « Don Bosco », alcanzó magníficos relieves.

Empezó con los actos religiosos de la mañana.

Celebróse luego un almuerzo, amenizado por una buena orquesta, en el que reinó la más expansiva alegría. En representación del Centro « Don Bosco » brindó su presidente D. Luis Valle Suárez, con frases impregnadas de gratitud y cariño. « Evocamos hoy, dijo, la tierna edad de nuestra niñez, cuando al amparo de María Auxiliadora y del Beato Don Bosco, nuestras almas recibían en estas aulas aquel sustento espiritual, que aun hoy da vigor e infunde ca-



Uruguay. — Estudiantado Salesiano de "El Manga".



B.6723

Callao. — Exalumnos de Don Bosco celebrando el "Día del Colegio".

rácter a nuestra personalidad de hombres íntegros, patriotas y cristianos... Representantes genuinos de ese espíritu generoso y fecundo, que caracteriza la acción salesiana en nuestra sociedad, somos, dentro de la comunidad en que vivimos, la avanzada que debe hacer la primera resistencia al enemigo, recomfortando nuestras almas en la fuente inexhausta que fluye del Colegio y del Altar... A los aplausos que coronaron las palabras del Sr. Valle Suárez, siguieron otros brindis y discursos de los exalumnos, del Director del Colegio, y del Revmo Sr. Inspector P. Reyneri.

Por la tarde se efectuó la inauguración del « Conversatorio » del Centro Don Bosco. Presidió el acto el P. Inspector. El tema abordado en esta conversación inaugural fué « Don Bosco » los distintos aspectos de la vida y obra social y educativa del gran taumaturgo del siglo XIX.

A esta reunión que tuvo pleno éxito seguirán periódicamente otras, sobre temas culturales, religiosos o científicos. Mientras tanto, un buen número de jóvenes se inscribió para el Curso de Apologetica, que ha comenzado ya a dictarse los domingos, a cargo del Dr. Víctor Alvarez, director del Colegio.

Al iniciarse y al terminar esta actuación, cantaron los ex-alumnos, a coro, el Himno Salesiano y el Himno a Don Bosco.

La bendición de S. D. M. puso término a esta hermosa fiesta, sellando las iniciativas y propósitos formulados en el « Día del Colegio ».

URUGUAY - Montevideo. — *Notas de Acción Católica y el Magno Acto Eucarístico del 9 de Julio en la iglesia de M. Auxiliadora.*

El Secretario Nacional de Estudiantes Católicos, en ocasión de celebrarse el XIX aniversario de la Redención, como expresión de acatamiento filial a la Cátedra de Pedro, instituída hace XIX siglos, y en especial petición por la paz universal, a Cristo « Príncipe de la Paz », organizó en toda la República, un solemne acto eucarístico, en el que participó la clase estudiantil en general, acompañada por profesores y profesionales católicos.

El más halagüeño de los éxitos coronó la obra, lo que confirma la inquebrantable fe cristiana que anima la acción del Secretariado, al par que es testimonio irrecusable de la ardiente expectativa del estudiantado, por la definitiva agremiación.

La comunión que en Montevideo realizaron en común las instituciones de los estudiantes católicos, fué extraordinaria, por el crecido número de asistentes.

A primera hora, momentos antes de comenzar la misa, la iglesia de María Auxiliadora (Talleres de Don Bosco), ofrecía un aspecto imponente, cobijando bajo la bóveda de sus naves una enorme cantidad de estudiantes, al punto de ser casi imposible la entrada de persona alguna.

Acompañado por el Sr. Julio C. Horta, el Exmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Dr. Juan

Fco. Aragone, se acercó al altar Mayor, donde luego de breves minutos de oración, comenzó a oficiar asistido por los Sres. Guillermo Massoni y Juan L. Grazioli. Leído el Evangelio, Su Excia. Rvma. pronunció una sentida alocución, poniendo de manifiesto la necesidad de que las palabras del apóstol: « Yo no vivo; Cristo vive en mí », sea una realidad en la clase que, por su condición intelectual, necesita más que ninguna el alimento espiritual de la Santa Eucaristía. Terminado su magnífico fervorín, el Rdo. Padre José María Vidal. S. S. destacado orador sagrado, hizo los actos preparato-

Católica, fuera de los naturales que provoca el medio universitario, y exhortando luego, a todos, a colaborar en la tarea que concentra las actividades empeñosas del Secretariado.

Momentos después la Sta. Olivia de Vasconcellos, en bellas frases, definió la posición espiritual del estudiante católico, leyéndose ante la Asamblea, los telegramas de adhesión de los compañeros del interior, así como el de Su Santidad, quien, por intermedio del Cardenal Pacelli, contestó al saludo del estudiantado uruguayo, bendiciéndolo de todo corazón.

Acallados los aplausos provocados por su



Chile. — El Centro de Exalumnos "Don Bosco" de Magallanes celebrando el 12º aniversario de su fundación.

rios de la Comunión, comentando con brillante palabra, varios Salmos de la Eucaristía. Y llegado el solemne instante de comulgar, más de ochocientos estudiantes, y crecido número de profesores y profesionales, se aproximaron a la Mesa eucarística, mientras la Polifónica « Don Bosco », entonaba el motete *Dómine non sum dignus*, y más tarde el *Justitiae Dómini*.

Finalizada la misa, la concurrencia se dirigió al salón de Actos donde, acrecentada por aquellos a quienes fué materialmente imposible asistir al oficio religioso, se sirvió un desayuno a más de mil personas.

La Asamblea que a continuación realizaron los estudiantes fué un espectáculo magnífico.

Abrió el acto el Sr. Juan J. Osimani, en representación del Secretariado Nacional de Estudiantes Católicos, destacando en acertadas frases, el problema urgente que le plantea al estudiantado el advenimiento de la Acción

aparición en la tribuna, el Rdo. Padre Arturo S. Mossman, S. S. Asesor Eclesiástico del Secretariado, pronunció un sobrio discurso, de extraordinario valor literario y de indudable hondura de concepto, cuya terminación volvió a unir las manos de la concurrencia en espontáneo ademán.

Cerró el acto el Dr. Dardo Regules, figura de gran relieve dentro y fuera del claustro, indiscutido Maestro de la Juventud. Sus palabras fueron una clara enseñanza y renovaron las más altas horas de su cátedra universitaria.

La concurrencia las aplaudió calurosamente por largo rato y como las de los oradores que le precedieron, fueron radiadas por C X 10 Radio Internacional.

Entre los acordes de la banda de los Talleres se fué disolviendo la Asamblea, llevando cada asistente la impresión de una límpida lección de juventud.



Costa Rica. — Los Excmos Sres Nuncio de S. S. y Ministro de Italia, en el Colegio de Cartago, en ocasión de la "Fiesta del Papa".

VENEZUELA - Valencia. — La Exposición del Colegio Don Bosco.

Siento tal entusiasmo por todo lo que atañe a la Instrucción Pública, que nada existe que tanto me interese como cuanto a ella concierne.

Y casualmente tal me aconteció en estos días al visitar la Exposición Escolar que los P. P. Salesianos han preparado en el colegio D. Bosco de Valencia, con motivo del 150º aniversario del nacimiento del Padre de la Patria.

Bien puede calificarse dicha Exposición de elevado exponente de la labor de los Profesores del Colegio.

Pálpase en aquellos tres bien dispuestos salones el trabajo tesonero de todo un año de recio batallar. Pero también se aprecia notablemente el constante ascenso de los alumnos en sus varias asignaturas.

Un amplio y elegante salón encierra los trabajos de los cursos de *Bachillerato*. Más de 24 colecciones de insectos muy bien dispuestos y mejor ordenados: el trabajo de recolección de los alumnos del 2º año. ¡Qué variedad! Y a fé mía, que encontré especímenes tan raros que en mi vida los había visto.



Perú. — El Oratorio Festivo de Santa Rosa de Lima.

Profusión de dibujos anatómicos y herborizaciones tapizan las altas paredes del recinto. Me llamaron la atención varios cuadros sinópticos de Anatomía y Zoología. Bien a las claras habla este salón de la practicidad de los métodos seguidos en la enseñanza.

El segundo salón comprende los dibujos artísticos u ornamentales. Campea en honorífico sitio la lujosa imagen del Beato Juan Bosco con su angelical sonrisa y su dulce y cariñosa mirada. Es una soberbia obra de arte, una joya de la estatuaría española; trabajo de las escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Barcelona. No más de 50 cuadros integran esta bella exposición, 12 al óleo: «una excelente marina», varios retratos y dos Cristos, originales del alumno Rafael Pieretti.

Varias acuarelas perfectas, dos dibujos a tinta de mucho mérito, y varios «creyones» excelentes.

El tercer salón está reservado a la enseñanza primaria.

Encantador conjunto, artística disposición, limpieza, son las notas de esta simpática y original exposición.

Un magnífico mapa de grandes dimensiones del Estado Carabobo llama en primer lugar la atención del visitante, y luego frente a frente pequeños mapas de los Estados de Venezuela y naciones de América y Europa, trabajo de los alumnos del 5º y 6º grados.

En rededor, en muchas mesas, se pueden ver los cuadernos de composición castellana, problemas, cuentas, copiados y dictados de todos los alumnos, desde los chiquitines del Primer grado hasta los más altos. En el centro del salón otra larga mesa ostenta los trabajos de exámenes.

Como bien puede apreciarse, cuadernos y trabajos manifiestan el interés y, sobre todo, la pericia de los profesores del colegio.

Inscribíos en la Pía Obra del Sgdo. Corazón de Jesús de Roma.

Dando la limosna de una peseta, o cantidad equivalente, puede cualquier persona tener derecho a la participación en los frutos de seis misas diarias, que se celebran y perpetuamente se celebrarán en la Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, según las intenciones de los oferentes o suscritores.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá pues con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta

TESORO ESPIRITUAL

Los socios de la Pía Unión, rezando todos los días un Padrenuestro, Ave María y Gloria por la intención del Sumo Pontífice, con la invocación: Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis, y recibiendo los santos Sacramentos de la Confesión y Comunión, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

DICIEMBRE	8 Inmaculada Concepción.
	25 Natividad de Jesús.
ENERO	1 Circuncisión del Señor.
	6 Epifanía.
	18 Cátedra de San Pedro en Roma.
	23 Desposorio de la Sma Virgen.
	25 Conversión de San Pablo.
	29 San Francisco de Sales.

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pía Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con decir cualquier devota invocación, por corta que sea, en medio de sus ocupaciones habituales.
- 2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto.

invitación paternal de Don Bosco y de la Iglesia, motivada por ideales tan nobles y caritativos?

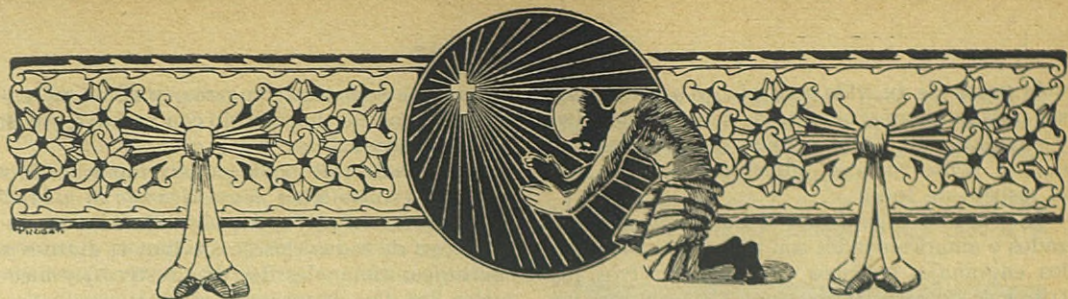
¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS - Cottolegno 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala 42.



DE NUESTRAS MISIONES

El Oratorio de Don Bosco en el Japón.

Muy Rudo y amado P. Don P. Ricaldone.

Ya lo sé que Vd. espera siempre con afán noticias nuestras. No menos las deseamos nosotros de Vd., cuya palabra nos trae siempre luz y consuelo y viene a resolver nuestros difíciles problemas.

He pensado que, siendo éste el mes en que celebramos su onomástico, podrán acaso estas letras servirle de regalo y de grato augurio, yendo a contarle algo de lo mucho y bueno que hacen sus hijos en el Japón, especialmente en lo que de más fundamental y característico tiene la actividad salesiana, los Oratorios, que si logramos aclimatarlos y desarrollarlos bien, darán aquí como en todas partes ricos y abundantes frutos.

Nosotros hemos empezado manteniéndoles su nombre clásico de «Oratorios», a pesar de que las reuniones libres de juventudes se bautizan aquí con nombres diversos, como *Escuelas dominicales*, *Círculos*, *Sociedades de niños*, etc. nombres que tenemos que simultanear con el de Oratorio para hacernos entender mejor.

El nombre después de todo no hace la cosa, y aunque nuestros Oratorios no se llamasen así, el espíritu tradicional que les infundió Don Bosco no habría de faltarles nunca.

Es preciso tener en cuenta que en el Japón no es tan fácil como en Europa hacer que prenda y arraigue este espíritu. El misionero no puede aquí moverse libremente y, en la mayor parte de los sitios, antes de dar un paso más largo que otro tiene que meditarlo mucho.

A los hijos de cristianos podemos hablarles con absoluta libertad, pero a los jóvenes de otras religiones, que forman abrumadora mayoría, hay que adoctrinarlos con una prudencia extraordinaria. Juzgando humanamente no habría por qué mantener esta diferencia de trato, pero la realidad del nacionalismo, que es el punto neurálgico de la vida japonesa, nos plantea un mundo de problemas que es necesario resolver o soslayar con tacto exquisito, si se quiere que nuestra obra de

edificación no se convierta en obra de destrucción.

Veamos como están aquí las cosas.

El Japón moderno, como todo el mundo sabe, ha llegado a ser lo que es, en menos de sesenta años; de un salto formidable se ha colocado a la altura de las grandes potencias, pero en este movimiento ascensional ha arrastrado tras de sí todo el caudal de su tradición, y es mucho más seguramente lo que hoy conserva de su vieja solera racial que lo que recibió prestado de las civilizaciones occidentales. Las esencias



Las primeras novicias japonesas de las Hijas de María Auxiliadora.

B.67221

más puras de su vida material y sentimental, sus usos familiares, el culto de su arte primitivo y singularmente de la religión de los antepasados, se conservan casi intactos y cuentan con el respeto de todos.

Los únicos organismos totalmente europeizados o americanizados son la defensa nacional, los engranajes políticos y administrativos, los tribunales de justicia y, hasta cierto punto, las leyes. Esta metamorfosis tan felizmente lograda le ha hecho gastar capitales fabulosos que, en parte pidió a las industrias y al comercio

vemos que somos extranjeros, y cómo se encargan ellos de hacérselo comprender, por si no lo viéramos.

Supuesta esta situación en extremo delicada y precaria. *¿Cómo se va desarrollando la vida de los Oratorios en el Japón?* Actualmente los tenemos ya de todas clases: cotidianos, diurnos y nocturnos; semanales (los días festivos) y mensuales (los días de vacación escolar).

Dondequiera que el misionero ha podido comenzar su obra con ritmo constante, los niños han acudido numerosos y nos han hecho



El Oratorio Festivo de Tokio, al mes de su fundación.

sabiamente impulsados, y en parte a la reforma intelectual de los hombres destinados obrar tan colosal transformación, o lo que es lo mismo a sus novísimos métodos de enseñanza.

No andan muy lejos de la verdad los que afirman que el Japón se ha europeizado para poder resistir mejor a Europa y para mejor conservarse japonés.

Nosotros, misioneros, en nuestro continuo conversar con las almas, sentimos como nadie la verdad de este supuesto, y yo he llegado a convencerme de que esta posición del espíritu japonés, con respecto a los extranjeros, es y será siempre el obstáculo más serio con que tropezará la expansión del apostolado católico. ¡Ay! amabilísimo Padre, con qué claridad lo

en las familias una atmósfera muy favorable. En estos Oratorios procuramos tenerlos alegres, con amenas conversaciones, con juegos variados y sencillos y con premios y regalos.

Aunque sólo lográsemos mantenernos en contacto con ellos una vez al mes, daríamos nuestros trabajos por bien empleados, porque sería lo bastante para tener abiertas las puertas de las familias, para hacer amistades, distribuir libros y hacer una buena siembra.

Con este fin de penetrar y hacer ambiente, organizamos, alguna que otra vez, veladas recreativas para el gran público, con música escogida, proyecciones, discursos, y de este modo, a fuerza de ingeniosidades y desvelos logramos reclutar un grupo de voluntarios de

la religión dispuestos a estudiarla y a propagarla.

Pero no siempre salen así las cosas. A lo mejor, cuando todo parece propicio para nosotros y de color de rosa, estalla la catástrofe. Una invasión de gases mortíferos en forma de historias y patrañas inventadas contra nosotros envenena todo el ambiente, y ¡adiós desvelos y esperanzas! los maestros prohíben a los niños que vengan a la Misión, los padres hacen lo propio, y el misionero se queda completamente solo... ¡qué horas de angustia para el corazón!...

Donde tenemos ya residencia fija o sitio seguro que pueda ser visitado siquiera semanalmente, la asistencia de los niños, los días festivos y de vacaciones escolares, y hasta cotidianamente, es fácil conseguirla.

Los jóvenes, después de jugar un rato, se separan en dos grupos; a un lado retíranse los cristianos para recibir la instrucción catequística, y a otro los paganos para escuchar un discursito moral que ha de ir exquisitamente preparado, según las circunstancias. Es este el momento crítico para el misionero, que debe ser todo circunspección y prudencia.

Hay sitios donde sin inconveniente podemos predicar a los paganos toda la verdad, que ellos por otra parte muy difícilmente comprenden y más difícilmente aún pueden llevar a sus familias, pero hay otros donde el anunciar tan siquiera un tema religioso sería lo mismo que provocar una general desbandada y quedarse solo.

¿Qué hace, qué puede hacer el misionero envuelto en esta atmósfera de hostilidad? Lo que hace es entretener a su auditorio con conversaciones morales, con hechos de la vida de los Santos, del Antiguo Testamento, de la vida de Jesucristo, historia civil, etc.

Ni que decir tiene que, aun encerrado dentro de estos límites, los argumentos de que dispone para influir en las almas son fuertes e inagotables, y la moral natural de estas gentes no tiene mas remedio que sentirse estimulada a buscar formas de vida más superiores.

En tales reuniones nunca se omite la ejecución de algún bonito canto escolar y el ensayo de alguna sencilla recitación para el domingo inmediato y, terminado el día, rezan los cristianos sus oraciones, escuchan las « Buenas noches » y vuelven a sus casas, donde son esperados por las respectivas mamás, para ayudar en los pequeños quehaceres domésticos, cuidar de los bebés, preparar los deberes escolares, etc. Donde es posible, éstos los preparan en la misma Misión, para lo cual los Oratorianos disponen de una sala a propósito, y de este modo iniciamos también con ellos la obra postescolar. Residencias hay en las que funciona ya también la Escuela nocturna.

A manera de irradiaciones de vida oratoriana

tenemos además montados, para los mayorcitos, *Grupos del Evangelio*, *Clases de armónica* y *Círculos juveniles*, algunos de los cuales funcionan de un modo ejemplar.

Los domingos por la tarde es cuando el Oratorio adquiere el verdadero matiz caracterís-



Expansiones de los Oratorianos.

stico de los de Italia. Funciones religiosas, diversiones a granel, congregaciones, rifas, campeonatos; todo este conjunto, en fin, de notas y de colores que dan a los Oratorios de Don Bos-



Escuela de bebés.

co esa especial fisionomía, tan suya y tan simpática.

El niño japonés se entrega con impetuosa espontaneidad a todos los juegos, sean los que sean, y con verdadera locura cuando son de su gusto. Guárdaos, sin embargo, de imponerle un juego determinado, porque os dejarán solos. Su inconstancia y falta de resistencia física le obligan a ir siempre mariposeando.

Al teatrillo del Oratorio, a las ejecuciones musicales y proyecciones luminosas se invita al público, que llena siempre el local disponible, insuficiente siempre para contener a este pequeño mundo infantil, con sus mamás y abuelos, con un número abigarrado de individuos a los que nadie invita y que no figuran ciertamente inscritos en nuestros libros.

En este teatrillo se hace un poco de todo, incluso pantominas, en cuya interpretación se han especializado nuestros buenos clérigos, y hasta danzas (¡oh las graciosas danzas japonesas!).

Apenas hay Residencia misionera que no tenga su correspondiente Cuadro de Declamación, cuyo repertorio aumenta tan velozmente que pronto, si Dios quiere, iniciaremos la publicación de nuestras Lecturas Dramáticas.

Estos jóvenes japoneses tienen buena disposición para el teatro y hacen en él maravillas, así como las muchachas en la danza nacional, tan bella y característica. Cuando se trata de escenificar e improvisar un trabajito cualquiera, no hay que molestarse gran cosa. Con pocos días y a veces horas de preparación, salen haciendo siempre un papel airoso.

Nuestros alumnos del Estudiantado Filosófico «Don Bosco» de Oita, Círculo juvenil de Beppu y Sección dramática de Miyazaki han logrado muy buenos éxitos en obras de cierta importancia, y hasta las pequeñas Residencias de Tacanabe, Tano y Miyakonojo han iniciado

este deleitable género de apostolado que tiene repercusiones tan consoladoras en el campo espiritual.

Muchos se extrañan de esto y nos preguntan ¿por qué vosotros, Salesianos, dais tanta importancia a estas cosas? y yo respondo preguntándome a mi vez ¿es posible que estas atracciones dominicales, que todos los jóvenes piden a voz en grito, no hayan de producir fruto ninguno? Aun en el supuesto de que ni uno solo de nuestros espectadores se convierta en seguida al cristianismo ¿puede admitirse que la buena palabra oída, presenciada, dramatizada; que el gozo espiritual suscitado en las almas por la acción de los jóvenes actores no haya de dar a la larga algún buen resultado?

Con esta persuasión tenaz, con esta bella esperanza, con esta fe indestructible en las enseñanzas de nuestro Don Bosco, los Salesianos del Japón le presentamos, amado Padre, nuestros Oratorios. Aunque pobres y minúsculos, por la escasez enorme de locales y de medios, confiamos en que la bendición de Vd. hará que florezcan y produzcan espléndidas cosechas de regeneración social.

Nosotros no vemos y probablemente no veremos nunca, sino en una proporción muy mezquina, los resultados de nuestro trabajo, pero ¡qué importa! sembramos y seguiremos sembrando y ya vendrán otros a recoger la cosecha. Si hubiera que juzgar del porvenir por estos primeros albores de apostolado, sólo tenemos motivos de congratularnos y esperar confiadamente.

No he de comparar estos Oratorios con los de Italia, ni abrigamos nosotros el propósito de competir con ellos. En la mayor parte de las casas, sólo cabe compararlos, por su pobreza, con el primero que estableció Don Bosco en el Refugio, con la única ventaja sobre aquél

que, no estando amuebladas las habitaciones japonesas, disponemos libremente de todo el local y hacemos caber más niños.

Tendría Vd. que verlos, amado Padre, acurrucados sobre sus « tatames » (esteras) y apretujados como sardinas en banasta.

En Takanabe, dentro de un sala de 60 metros cuadrados, comprendido el palco escénico, que se halla al mismo nivel de los espectadores, y la mesa para la máquina de proyecciones, se hacen caber de 150 a 200 niños; en Miyakonojo las representaciones se dan al aire libre, siempre que el tiempo lo permite; de este modo se ahorra local y se respira mejor. Cuando venga el invierno, Dios proveerá.

Las demás Residencias disponen todas de alguna modesta habitación, invadida los domingos por una masa heterogénea de 200 o 300 espectadores que constituyen nuestra familia oratoriana. Por ahora lo único que pretendemos es atraerlos; que hallen en la Misión católica cariñosa acogida, ambiente agradable; que vean en los misioneros, a pasar de su condición de extrangeros, buenos y sinceros amigos dispuestos a ayudarles y a labrar su bienestar.

Queremos que vengan a la Misión para tenerlos más cerca y consagrarlos a Dios más estrechamente. Tal vez no se convertirá ninguno de los que ahora vienen, pero cuando sean mayores y dueños y de su libertad y se acuerden del misionero, ya no darán crédito a las sandeces que circulan, a cuenta nuestra, de que hemos venido para conquistar el Imperio, de que cortamos la cabeza a los niños, de que arrancamos el hígado a los moribundos para confeccionar remedios y hacernos ricos, etc.

Cuando estos oratorianos hechos hombres pasen junto a nuestra casa, saludarán con cariño, y cuando encuentren en la calle a sus antiguos amigos, les demostrarán su gratitud, y a medida que pase el tiempo, irán comprendiendo mejor las nobles intenciones que nos animan, dejarán que eduquemos a sus hijos y sólo Dios sabe los beneficios que hijos y padres reportarán de ello.

Como Vd. ve, amado Padre, se trata sencillamente de un largo y duro proceso de transformación de ideas y de conciencias. Hay que llegar a conseguir, a todo trance, que estos queridos tesoros que el Señor nos ha confiado, sin dejar de ser japoneses, sean tambien suyos, enteramente suyos y solamente suyos.

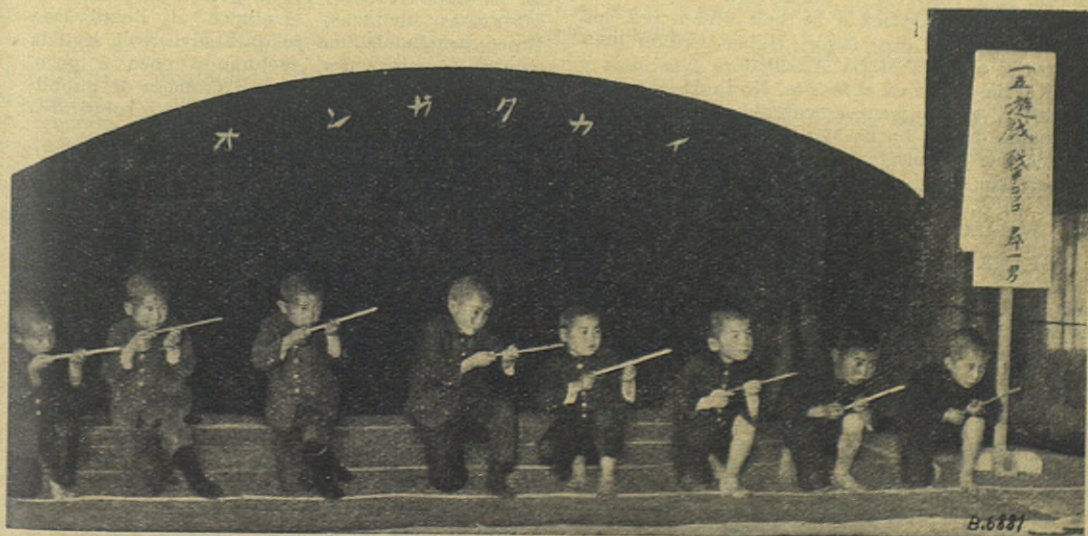
En Tokio los primeros resultados obtenidos son consoladores. Muy cerca de 400 niños frecuentan diariamente aquel Oratorio, y ya hay inscritos 60 para la Escuela Nocturna.

Paréceme verle sonreír de satisfacción, ¿no es verdad? Nosotros también sonreímos y la boca se nos hace agua sólo de pensar en el bien inmenso que aquí se va a conseguir.

Que nuestra celeste Auxiliadora y el Beato Don Bosco nos ayuden a hacer el milagro de esculpir, en estas almas, la fe de Jesús, y convertirlas a El, mientras Vd. amado Padre, bendice esta Misión que está en su primera infancia, para que crezcan su vitalidad y sus fuerzas y consiga dar mucha gloria a Dios y mucha honra a nuestra amada Congregación, en estas tierras del extremo Oriente.

Su affmo hijo

VICENTE CIMATTI
Misionero Salesiano.



El que quiera saber a quien fusilan estos soldaditos, que lea el cartelón del poste.



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

ESPAÑA (Burgos) *Castrillo*, 8 de setiembre 1932. — Estando en las faenas de la era mi hijo Hortensio, de siete años de edad, se acercó a la máquina aventadora, colocando una mano en el manillar y la otra en los engranajes, de modo que al ponerla en movimiento, le quedaron cogidos todos los dedos.

A los gritos, acudí corriendo, y pude con gran dificultad, sacarle la mano de los engranajes. El dedo anular de la mano derecha salió magullado, en tal forma, que el médico no daba esperanza de buena cura.

En tan apurado trance, acudí a María Auxiliadora y a la intercesión del Beato Juan Bosco, prometiendo algunas obras de caridad y la publicación de la gracia en el *Boletín Salesiano*, si Ellos me la obtenían de salvarle el dedo. Agradecida, por su completa curación, cumplo mi promesa, y deseo se inserte esta gracia en el *Boletín*.

MARIA SOLEDAD DIEZ.

ESPAÑA *Gerona*. — Doy gracias a María Auxiliadora por haber salvado la vida a mi marido, pues estuvo gravísimo de un ataque cerebral; estaba aquel día la capillita domiciliaria en casa y le rogué a la Virgen que devolviera la salud a mi esposo, si le convenía, y ahora está bien.

Doy gracias también a la Sma Virgen por haberme alcanzado otro favor. Había perdido unos valores y ofrecí a María Auxiliadora una misa y publicar la gracia en el *Boletín*. No tardé en encontrarlos y ahora gustosa cumplo lo prometido, esperando de tan buena Madre me alcanzará otras gracias que le tengo encomendadas, aun que no lo merezco.

DOLORES C. DE SAGUER
Cooperadora Salesiana.

ESPAÑA (Islas Baleares) *San Clemente*, 8 setiembre de 1933. — En trance apuradísimo, acudí con entera confianza a María Auxiliadora, de quien he recibido ya innumerables beneficios y al Beato Don Bosco, cuya protección imploré por vez primera.

Tenia entre manos un asunto de difícil arreglo y para el cual había necesidad de que me trasladase a Palma. Muy delicada de salud, vino todo a complicarse con la enfermedad de mi madre y unos vahidos de cabeza que no me dejaban estar en pie. El día preciso que tenía que estar en la Capital se acercaba, y yo iba de mal en peor.

Los salesianos de Ciudadela me habían dado una reliquia del Beato Don Bosco. Empecé una Novena

a María Auxiliadora y otra al Beato Don Bosco, colocando por las noches la reliquia debajo de la almohada. El día antes de embarcarme, tuvo que venir el médico; pero al otro día estaba muy mejorada, pudiendo ir a Palma, en donde arreglé el asunto satisfactoriamente. Hoy aunque no del todo curada, estoy muy bien, y hago publicar el favor grandísimo recibido de María Auxiliadora, por mediación del Beato Don Bosco.

M. C.

ESPAÑA *Madrid*, 17 setiembre 1933. — Estando delicada de salud, me estaban poniendo unas inyecciones en las brazos, y habiendoseme estos infectado en medio de grandes dolores, el médico determinó sajármelos. En este apuro, me encomendé a la Santísima Virgen María Auxiliadora y como era en el mes de mayo y estábamos en su novena, ofrecí hacerla con esta intención y publicar la gracia si me ponía bien. A los pocos días estaba completamente curada sin necesidad de operar. Con mucha alegría cumplo mi promesa y doy las gracias a la Santísima Virgen por este y otros favores.

PILAR GUTIERREZ
Cooperadora.

ESPAÑA *Madrid*, 24 julio 1933. — Estando mi hermano enfermo grave y perdidas todas las esperanzas humanas, acudimos al Beato Don Bosco, poniéndole una reliquia suya, y en seguida empecé a reaccionar, mejorando poco á poco. Ahora está bueno. Cumplo mi promesa de publicarlo en el *Boletín Salesiano* y prometo cooperar a las obras de D. Bosco.

URSULA SERRA.

ESPAÑA *Madrid*. — Estando convaleciente de una enfermedad y presentándose síntomas de una recaída, acudí a María Auxiliadora, pidiéndole que desaparecieran y me restableciera sin ningún retroceso. Habiéndomelo concedido así, cumplo el ofrecimiento de publicarlo en el *Boletín Salesiano* y de mandar decir una Misa. ¡Gracias, Madre mía!

MARIA.

ESPAÑA *Valencia*, mayo de 1933. — Hallándose mi hermano sin colocación y no habiendo esperanza alguna de encontrarla, me encomendé con todo fervor a la Sma. Virgen Auxiliadora y al Beato Don Bosco, haciendo un triduo de comuniones, y prometiendo publicar la gracia.

Hoy se halla mi hermano colocado, gracias a la intercesión de tan buenos protectores.

RAMON PILES.

COLOMBIA *Bogotá*, 11 de setiembre de 1933. — El que suscribe hace público su agradecimiento por las gracias obtenidas por la poderosa mediación del Beato D. Bosco. Hallábase un hermano mío en estado gravísimo, habiendo dejado su cerebro de funcionar normalmente, hasta el punto de vernos en la necesidad de conducirlo al Manicomio. En tan apurada situación tuve la feliz idea de encomendar la causa a nuestro Padre, el cual fué tan bueno que alcanzó en el acto a mi hermano la más completa mejoría, pues al presente se encuentra del todo bien.

En otra ocasión, una hermana mía, a consecuencia de un resfriado, cayó en un estado tal de letargo, que no podía por sí misma hacerse servicio alguno, hasta el punto de tener que darle los alimentos, que por sí sola no podía tomar, quedando completamente fuera de sí, por espacio de casi seis meses. No dudé un solo instante; acudí a la protección poderosa de D. Bosco, y de todo corazón le recomendé a la enferma, que gracias a El está hoy fuera de cuidado y gozando la salud que antes tenía.

Al mismo tiempo que doy las gracias a tan poderoso protector, recomiendo a todos los que esto lean, no duden un instante, en sus penas y angustias, de acudir al Beato, seguros de ser escuchados.

FRANCISCO OCAMPO.
Salesiano.

COLOMBIA *La Ceja*, agosto de 1933. — Agradecida a la protección del Beato por favores recibidos mediante su intercesión, publico gustosa algunos de los más salientes, tales como el de haber otorgado colocación a mis hijos, que hacía meses carecían de ella y la de haber arreglado favorablemente algunos asuntos de familia, de capital importancia; favor que supliqué con instancias al Beato Juan Bosco, y que él se dignó solucionar satisfactoriamente poniendo el estado de las cosas en curso corriente. Inmensamente reconocida, espero que este relato despierte más y más en las almas la fe en tan valioso protector, de quien yo y toda mi familia hemos recibido siempre señaladas gracias.

MARIA JESUS URIBE DE A.

COLOMBIA (Santander) *Girón* (Vereda de Llanogrande). — Agradecido al Beato Don Bosco por haberme obtenido inmerecidamente la curación de mi hija Edelmira Prada Ruiz, de una grave enfermedad en un oído, que la acompañó cuatro años, hago publicar la gracia en el *Boletín*, y prometo cooperar a los gastos de la Canonización de tan buen Padre.

FORTUNATO PRADA R.
Cooperador Salesiano.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*, 19 setiembre de 1933. — Habiendo estado enferma por tres meses de una infección en un dedo del pie, el mejor facultativo (y digo el mejor porque es el que más fama tiene) declaró la necesidad de su amputación. La noche anterior al día fijado para la operación, estaba yo muy decaída y triste; comencé una novena al Beato Juan Bosco, con toda confianza y fervor, prometiendo hacer varias obras buenas.

Al amanecer vimos con sorpresa una especie de hueso duro, que salió durante la noche y que

ni el médico supo definir; la inflamación y el pús desaparecieron y el cirujano no tuvo ya necesidad de operar.

Desde ese día estoy sana, y llena de reconocimiento a la bondad de Dios, a su Santísima Madre María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, hago pública la gracia, rogando a todos los que lean estas líneas acudan con filial confianza a la intercesión del tan amado Padre Don Bosco.

ELOISA M. GIBBS.

MEJICO *Ciudad*. — N. N. da gracias a María Auxiliadora por un gran favor recibido por intercesión del Beato D. Bosco.

Virginia B. de Rober da gracias a M. Auxiliadora y al Beato D. Bosco por haber alcanzado del S. Corazón el feliz arreglo de un negocio muy difícil.

Sofía R. de Lacasse da gracias a María Auxiliadora y al Beato D. Bosco por idem.

Tayde Rober da gracias a D. Bosco por un favor que obtuvo en el momento de invocarlo.

Ana María y Elena Cordero dan gracias a María Auxiliadora y a D. Bosco por haberlas favorecido en el arreglo de un negocio, obteniendo su protección.

Consuelo García de Ballesteros da gracias a María Auxiliadora por haberle concedido la salud a su hijo Enrique Raúl, de 11 meses de edad.

Padeciendo el joven Luis Barona una peligrosísima enfermedad que amenazaba su vida, pedimos su salud a María Auxiliadora, por intercesión de D. Bosco, cuya reliquia se puso cerca de mi enfermo, consiguiendo salvar su vida. Muy agradecidos publicamos esta gracia.

VENEZUELA *Caracas*, 20 noviembre de 1930. — Gracias infinitas os doy, Virgen Santísima, María Auxiliadora, por los muchos favores que siempre he recibido de vuestra maternal protección; y muy especialmente por el inmenso beneficio del restablecimiento de mi salud, después de una peligrosa operación. Dignaos aceptar la publicación de esta gracia, como un tributo de mi más profundo agradecimiento.

BETSABE SANCHEZ JAIMES.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA (Ávila) *Fontiveros*. Tomasa Díaz — Paquita Palacios — Lucia López — N. N.

ESPAÑA (Gerona) *Santa Coloma de Farnés*. Sra Vda de Soler.

ESPAÑA *Valencia*. Pilar Lorente — Pilar Duet — María Marín.

ESPAÑA (Valencia) *Gandía*. Antonia León.

ESPAÑA (Valencia) *Utiel*. Elisa Hernández.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta*. María Dolores Mantilla — Encarnación Figueroa — Mercedes Rey de Duarte — Evarista Mantilla — Felipe Celis de Roa.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. Constancia de Uribe — Bonifacia Orozco — Agueda Mancilla — Guadalupe C. de Castillo.

MEJICO. Una familia agradecida.

NICARAGUA *Camapa*. Petronila Arróliga.

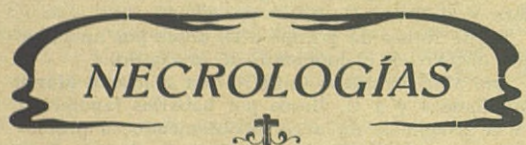
SUIZA *Ginebra*. Leonor González de González.

Por intercesión del Venerable Domingo Savio y de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA Valencia. — Doy gracias al Venerable Domingo Savio por haber conseguido, por su mediación, recuperar una cantidad perdida, y por otros favores recibidos. T. P.

SUIZA Ginebra. — Leonor González de González hace pública su gratitud al Venerable alumno de Don Bosco, por la protección dispensada a su persona y a su querida familia.

ESPAÑA (Gerona) Santa Coloma de Farnés. — La Sra Vda de Soler da públicamente gracias a la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea, por favores de ella recibidos.



SALESIANOS DIFUNTOS:

Santos Beacco, sacerdote — de Campone (Italia) † en Turín al 18 de agosto. Figura veneranda de salesiano que ha muerto a los 83 años, y era de los tiempos del Beato Don Bosco.

Carlos Borasio, sacerdote — de Popolo Casale (Italia) † en Turín el 31 de agosto, en nuestro Instituto Internacional de la Crocetta, donde desempeñaba la cátedra de Derecho Canónico.

José Liverani, coadjutor — de Brisighella (Italia) † en Piossasco (Italia), el 9 de julio.

Espíritu Peronio, clérigo — de Salassa Canavese (Italia) † en Chieri, (Italia) el 18 de mayo.

Máximo Torretti, coadjutor — de Cannara (Italia) † en Turín el 14 de agosto.

COOPERADORES DIFUNTOS:

Doña Francisca M. Vda de Montaldo.

Falleció en San Nicolás de los Arroyos (Argentina) el 26 de julio, a la edad de 68 años.

Opulenta de años como de méritos, murió en el regazo amoroso de nuestra santa madre la Iglesia, rodeada de la solicitud y de la resignación de sus hijas y familiares, aleccionándolos con el ejemplo de su fortaleza, de su fe y de su admirable serenidad, lúcida, cristianamente!

Partenecía a la vieja y tradicional familia de los Montaldo, de tan marcada vinculación con la Obra de Don Bosco. Y en verdad que su íntima afición salesiana y la practicidad de su catolicismo no desmintieron nunca la noble ascendencia paterna.

Su padre, Don Francisco Montaldo, fué en efecto el jefe, inspirador y animador del núcleo inicial de los buenos quinteros de San Nicolás, que escribieron la página más bella de la cooperación salesiana en el país. En el recio molde de ese gran hogar cristiano, plasmó Doña Francisca los trazos de su personalidad bien definida. Y en la escuela de virtud de la colonia genovesa, afianzó su catolicidad

invariable. Don Bosco y la Auxiliadora adentraron así hondamente en su alma.

Educó a sus hijos en el Colegio Don Bosco y a sus hijas en el de Nuestra Señora de la Misericordia (más próximo que el de María Auxiliadora). Y les enseñó su amor a Don Bosco. Y silenciosamente, con la dulzura de sus maneras suaves y con la escuela de su acatamiento a la voluntad de Dios, sin quejas ni ostentaciones, les predicó el sermón de su cristianismo, ajustado al cumplimiento de las prácticas religiosas y acrisolado en la resignación del dolor, en el lento calvario de una larga enfermedad que sobrellevó con admirable conformidad. Su deseo indisoluble de alcanzar la salud no produjo sin embargo una sola protesta. Sólo pedía oraciones, que le fueron prodigadas de día y de noche.

— Quién sabe si me será concedida esta fortuna de morir tan cristianamente y con la asiduidad de tanto sacerdote a mi lado, decía hace años ante el lecho de muerte de un familiar amigo.

Y tuvo esa fortuna. El Sr. Cura Párroco y el Director del Colegio Don Bosco, asistieron su alma y confortáronla repetidamente en su enfermedad.

Todos los auxilios de nuestra santa religión le fueron suministrados en plena lucidez, admirable de fe y de piedad.

Conoció hasta lo último. Y sin agonía, lenta y serenamente como una lucecita que se consume y apaga, para reintegrarse a la gran llama de origen, dióse a Dios sin esfuerzos.

La Obra de Don Bosco rubrica su nombre en el libro de las almas buenas que la fueron amigas.

La encomendamos a las oraciones de nuestros benévolo lectores.

Doña Griselda Valens Vda de Escobar.

Dejó este mundo el domingo 27 de agosto en Yotoco (Colombia), después de padecer una dolorosa Ascitis que la obligó a guardar cama treinta y tres días habiendo constituido su enfermedad una escuela de resignación y heroísmo. Murió a los 79 años. Fué madre buena e idolatrada esposa, muy virtuosa y muy cristiana y dió siempre a sus hijos los más bellos ejemplos de honradez y austeridad.

Murió santamente, como había vivido, confortada con todos los auxilios espirituales, y llorada inconsolablemente por deudos y amigos.

Muy devota de María Auxiliadora y del Sgdo Corazón de Jesús de cuya entronización fué propagandista acérrima, cooperaba con gusto a la Obra Salesiana, alentaba a su hijo don Manuel de Jesús Escobar a desempeñar con celo su oficio de decurión de los Cooperadores locales.

Boletín Salesiano pide a todos sus amigos sufragios por la difunta y al referido Sr. Escobar y demás familia envía su más sentido pésame.

Han muerto también en la paz del Señor:

ESPAÑA (Ávila) Fontiveros. — N. Lora García — Eufemia Gallegos.

ESPAÑA Valencia. — Magdalena Ferrer, Vda de Sáez. ARGENTINA - Buenos Aires — Francisco Jannello. COLUMBIA - Agua de Dios — Ilmo Sr. don Esteban Rojas.

R. I. P.

INDICE GENERAL DEL AÑO 1933

ARTICULOS DE FONDO Y COLABORACION

San Francisco de Sales, Patrono de las Obras de Don Bosco	PAG. 7
Verdadero concepto de la cooperación salesiana, 33, 65, 129, 161, 193, 227	289
Domingo Savio y Pío X.	68
La conmemoración mensual de María Auxiliadora	90
Desde la maroma al altar	105
Las dos columnas	132
El Santo Sudario de Turin	164
Hay que volver a Dios	169
Los Antiguos alumnos y la Juventud Católica	170
Primer centenario de las Conferencias de S. Vicente de Paul	197
El crucifijo expulsado	211
Laudable iniciativa de unos pequeños misioneros	233
¡Pobres niños!	251
No se puede servir a dos Señores	276
El XXXII Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en Buenos Aires	321
Don Bosco en Rumania	324
La felicidad de 2.000 niños	325
¡Nochebuena! Hagamos conocer y amar a Jesús	354

RESEÑAS DE DOCUMENTOS Y ACONTECIMIENTOS NOTABLES

El sacerdote Pedro Ricaldone a los Cooperadores del Beato Don Bosco	PAG. 1
Aguinaldos del Rector Mayor	6
Ocho días con un obispo perseguido	11
La Misa de Oro del Padre Gamba	37
Una agradable visita de los Birichini de Don Bosco	39
La nueva Prefectura Apostólica del Alto Orinoco, y el nombramiento de Prefecto Apostólico a favor del Padre Enrique De Ferrari	41
El IV Congreso Internacional de Enseñanza Agrícola	88
Nuestro Boletín	88
El Año Santo	97
Misa de Oro del Padre Juan P. Rodríguez	187
Fallecimiento de Mons. Aguilera y nombramiento de un nuevo obispo salesiano	196
Las Fiestas de María Auxiliadora en la Casa Madre	200
Congregación General sobre la heroicidad de las virtudes de Domingo Savio	226
Dos grandes exponentes de la vitalidad de nuestras Escuelas Profesionales	231
Encíclica del Papa sobre la situación de los católicos de España	252
El triunfo de Domingo Savio	258
Una audiencia pontificia importante	292
Los tres primeros meses del Año Santo en las catacumbas de San Calixto	293
Ecos triunfales de las Fiestas de María Auxiliadora en ambos mundos	294
El día de las misiones	301
Grandes solemnidades en la Casa Madre	356
Para la Crónica milagrosa del Beato Juan Bosco. Una curación sorprendente	365

RELACIONES DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA.	PAG.
Astúdillo	269
Baracaldo	326
Carabanchel Alto	106
Córdoba	268
Gerona	202
Las Palmas	302
Madrid	203
Mataró	42
Montilla	302
	70
	203
	45
	107
	172
	326
	236
	134
	13
	327
	172
	233
	303
	236
	267

ARGENTINA.

Buenos Aires	- Bodas de Plata del Centro San Juan Evangelista	PAG. 14
Buenos Aires	- De nuestro corresponsal Sr. Conci.	40
"	- Homenaje de los Exploradores de D. Bosco al P. Vespignani y Distribución de premios en el Colegio San Francisco de Sales	71
"	- El Hogar Universitario	135
"	- Actividades de los Exalumnos	174
"	- El Centro de los Exalumnos de Don Bosco	271
Bernal	- La Fiesta del Papa	328
"	- Un Nuevo salón para el Centro de Exalumnos	366
Córdoba	- Actividades de la Acción Católica Argentina	47
"	- Honrosa condecoración pontificia	48
Choele Choele	- Recepción en honor del Sr. Prefecto Gral	305
Chos Malal	- Fiestas Patronales	137
Ensenada	- Fiestas Patronales de la Parroquia	73
Fortín Mercedes	- Distribución de premios a los alumnos del Colegio San Pedro	108
"	- Festejos en honor del Sr. Prefecto General	238
"	- Cincuentenario del sueño de Don Bosco referente a América	366
Luis Beltrán	- Recepción en honor del Sr. Prefecto Gral	305
Luján de Cuyo	- Acción catequística de un Exalumno	176
Neuquén	- Conferencia a los cooperadores y Fiesta del Exalumno	306
San Juan	- Inauguración del Oratorio Festivo «Pro Patria»	137
San Nicolás de los Arroyos	- Bodas de Oro sacerdotales del Padre Molinari	75
Tucumán	- Homenaje de los Exalumnos a Mons. Zavaleta	15
Villa Regina	- Brimer Congreso Eucarístico en el Alto Río Negro	307
COLOMBIA.		
Agua de Dios	- Novena de la Inmaculada en el Asilo «Miguel Unia»	110
Bogotá	- Fiesta del B. J. Bosco. Notable ampliación en las Escuelas «León XIII»	308
Barranquilla	- La iglesia de San Roque	329
Ibague	- Clausura del Año Escolar	140
Medellín	- Congreso Catequístico en el Instituto «Pedro Justo Berrio»	204
Pasto	- Cultos en honor del Beato J. Bosco	49
"	- Fiesta del Beato Juan Bosco	240
COSTA RICA.		
Cartago	- Los primeros 25 años de la Obra Salesianas en Costa Rica	141
CUBA.		
Camagüey	- La catástrofe del 9 de Noviembre	49
"	- Las Hijas de María Auxiliadora. Frutos de un decenio de catequesis	310
Habana	- Cómo habla un Arzobispo	15
ECUADOR.		
Cuenca	- Movimiento Salesiano	18
FILIPINAS.		
Manila	- Conferencia de Mons. Piani a los Cooperadores	240
HONDURAS.		
Comayagüela	- Los Exalumnos festejando al Sr. Nuncio	179
MEJICO.		
Capital	- El Día nacional y la Escuela «Cristóbal Colón»	330
Ciudad García	- Crónica de Fiestas	311
Puebla	- Fiesta de Cristo Rey	50
San Pedro Lagunillas	- Fiesta de María Auxiliadora	332
Tonila	- Fiesta de María Auxiliadora	331
NICARAGUA.		
Granada	- El Sr. Nuncio con los Hijos de Don Bosco	111
Granada	- La Exposición de los Talleres Salesianos	241
Granada	- El Día del Exalumno Salesiano	273
Masaya	- Bendición de una nueva imagen del B. D. Bosco	311
PANAMA.		
Bodas de Plata de nuestro Hospicio de Huérfanos		367

PERU.

Callao	- Celebración del «Día del Colegio»	370
Huancayo	- Bendición de una primera piedra	313
Piura	- Primera piedra del templo de María Auxiliadora	332
Salcedo Puno	- La Granja Taller Escolar	111
Yucay	- La Granja a Internado Indígena	334

EL SALVADOR.

San Salvador	- Homenaje al Sr. Nuncio	271
Santa Ana	- Los Exalumnos en el Colegio San José	78
Santa Ana	- El Día del Exalumno	208
Santa Tecla	- Fiesta del Rosario en el Oratorio Festivo	54
	- Acto cultural en el Instituto teológico «Santo Tomás de Aquino»	208
	- Visita del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública	340

URUGUAY.

Manga	- Una jornada social en el Colegio Jackson	19
Montevideo	- La organización de los Estudiantes Católicos	371

VENEZUELA.

Caracas	- Fiesta de San Francisco de Sales	210
	- El Día de María Auxiliadora	274
	- El Colegio de San Francisco de Sales	340
Los Teques	- Fiesta de arte en el Colegio María Auxiliadora	341
Valencia	- Una obra eminentemente social	79
	- Fiestas inaugurales del monumento a Domingo Savio	148
	- Bazar en el Colegio Don Bosco	210
	- La Exposición del Colegio Don Bosco	373
Valera	- El «Día Misional»	242

DE NUESTRAS MISIONES

PAG.

Brasil	- Noticias del Matto Grosso	218
Congo Belga	- Una visita a nuestros misioneros	80
	- Los orígenes de la misión	150
	- Una hora con Mons. Sak	180
	- Kiniamia, La Kafubu, Sakania, Kakyelo, Tsinsheha, Kipushya	212
	- Obstáculos que se oponen a la evangelización	244
	- Religión, índole, costumbres del Alto Luapula	277
China	- Comunismo y bandillaje	54
Ecuador	- Los peligros del misionero	52
	- La Pascua de los Jibaros	314
India	- Cuadro estadístico de la Prefectura Assamesa	24
	- Terpur, Exorcismos originales	86
	- Frutos de la actividad misionera	186
	- Dos jóvenes apóstoles	343
	- El regreso triunfal de Mons. Bars	344
Japón	- Misión de Beppu	21
	- Nuevo avance al Norte y al Sur	153
	- El Oratorio de Don Bosco	375
Siam	- Notas agrícolas de la misión de Bank Nok Khuek	282

GACETILLAS

PAG.

El premio «Bressa» adjudicado al Padre De Agostini	25
Centenario glorioso - El capitán Charles Markham	
Nuevo Centro de Exalumnos - La fiesta de la Raza - La primera Fiesta del Papa en el Kurdistán - Conferencias sobre Don Bosco - Renato Bazin, cooperador salesiano	60
Primer aniversario de la muerte de Don Rinaldi - Nuestro Rector Mayor en Mirabello, su pueblo natal - El catolicismo en Filipinas - Distinción del Gobierno polaco al cardenal Hlond - En Macao - El Arzobispo de Madras - Complimentando al nuevo Arzobispo de Buenos Aires	89
Educadores chinos en el Instituto Pio XI de Roma - El pozo de las conversiones - El juguete de Pio XI - Granja salesiana premiada	121
Un nuevo obispo salesiano - Una hermana de Domingo Savio falle en Turín - Flores de misión - Bautismo en Roma de un neófito japonés - Buenos Aires en favor de la paz	157
La Radio y los Salesianos de la Patagonia - Distinción otorgada al Padre Baldomero Vidal	345
Labor cultural del misionero católico - Don Bosco en Buenos Aires	346

GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA, BEATO BOSCO Y SIERVOS DE DIOS

Algalia de Avila, 255 - Amole, 317 - Asunción, 349 - Alicante, 221, 285 - Almería, 221 - Aguascalientes, 222 - Ane-zaltepeque, 190.
Bejar, 91 - Barcelona, 28, 30, 91, 158, 285, 347 - Buenos Aires, 28, 61, 91, 123, 158, 221, 254, 286, 316, 347 - Barranquilla, 28 - Bogotá, 254, 319, 381 - Bernal, 158 - Bahía Blanca, 189.
Castex, 286 - Curaçao, 286 - Comodoro Rivadavia, 316 - Cuenca, 317 - Cotacachi, 348 - Comayagüela, 191 - Cuzco, 191 - Cadiz, 221 - Cieza, 221 - Cobán, 221 - Casablanca, 222 - Cali, 124, 348 - Carabanchel Alto, 28 - Cicolletti, 28 - Camagüey, 29, 190, 286 - Caracas, 30, 93, 381 - Cascada, 91 - Córdoba, 91, 254, 285.
Chone, 123 - Chucofuto, 159.
Diano Marina, 348.
El Retiro, 286 - Estella, 316 - Eduardo Castex, 123.
Fuente General Roca, 28, 158 - Fuentes de Andalucía, 61. Gáldar, 285 - Girona, 347, 380 - Ginebra, 191 - Guadajajara, 62, 93, 123, 159, 287, 349 - Girón, 92, 286, 317, 381.
Huanguelén, 318 - Hacienda de Guaracha, 349.
Iguazú, 316 - Ixtlán, 222, 348.
Joung, 287 - Jerez, 122, 316, 347.
Las Palmas, 347 - Lupita, 191 - La Plata, 222 - Los Angeles, 123, 159, 287, 348 - La Vega, 159 - La Unión, 189 - Lima, 63, 191, 222, 255 - La Ceja, 92, 381 - Lebrija, 92, 190.
Mallemort, 317 - Mendoza, 348 - Málaga, 221, 285 - Madrid, 221, 350, 380 - Monterrey 29, 222 - Mar del Plata, 254 - Melo, 124 - Mañón, 158 - Melchor Romero, 189 - Medellín, 28, 29, 190 - Montevideo, 29, 30, 191, 222, 255 - Méjico, 62, 349 381 - Morelia 62, 124, 348, 349 - Molins de Rey, 90 - Mataró, 122.
Naranjo, 317.
Olivenza, 285.
Pamplona, 286 - Pittsburg, 287 - Platanales, 287 - Piura, 318 - Paysandu, 318 - Puebla, 123, 349 - Piedecuesta, 158, 159 - Pomona, 159 - Puerto Santa Cruz, 189.
Quemú, 221 - Querétaro, 124, 349.
Roma, 221 - Ribeira, 61.
Santiago de Chile, 286 - San Pedro Lagunillas, 287 - Santa Ana, 190 - Salto, 222 - Sucre, 189 - South América, 190 - Salamanca, 28, 91, 122, 189, 285, 316 - Saita, 61 - San José de Costa Rica, 61 - San Martín Texmelucán, 62 - San Vicens del Horts, 90 - San Juan, 92 - San Pablo, 92 - Santuario, 92 - San José de Misiones, 122, 123.
Toledo, 317 - Tegucigalpa, 348 - Tonila, 29 - Tucumán, 61, 92 - Tulúa, 61 - Táraba, 63, 124.
Utrera, 91, 122.
Vicente, 317 - Vilablareix, 221 - Vigo, 158, 254, 285 - Vines, 93 - Valencia, 122, 254, 380.
Yotoco, 348 - Yucay, 222 - Yurécuaro, 63.
Zipacquirá, 317 - Zitácuaro, 62 - Zirizicuaro, 62.

BIOGRAFIAS DE SALESIANOS Y COOPERADORES DIFUNTOS

España — Doña Teresa Manero de Imbert, 31 - Doña Carmen Benjumea Taravillo, 32 - Don José Capellán Figueras, 96 - Don Federico Pareja y Mesa, Pbro, 125 - Excmo Sr. Don Fernando del Castillo, 128 - Doña Ignacia Durán, 160 - Doña María Casado, 192 - Don Carlos Pérez Serrano, 351 - Don Joaquín Galindo Díaz, 351 - Doña Salomé Zugasti, 352.
Argentina — Dr. Julio Lezana, 32 - Doña Mariana Uhart de Masondo 64 - Doña María F. del Barba Pedrolini, 64 - Doña Felisa Viaggio de Siffredi, 95 - Sor María Agustina Vecchi, 160 - Don Andrés Pestarino, Pbro, 223 - Doña Elisa J. de Miche, 288 - Dr. Ramón I. Agüero, 320 - Dr. Juan Bautista Podestá, 350 - Doña Olaya Pescara de Tomba, 352 - Doña Francisca M. Vda de Montaldo, 382.
Colombia — Dr. José Félix Vergara, 95 - Ilmo Sr. D. Daniel Guerrero, 192 - Excmo Sr. D. Hipólito L. Agudelo, 319 - Don Francisco Antonio Moreno, 352 - Doña Griselda Valens, 382.
Costa Rica — Doña Beatriz Zamora de Jiménez, 224.
Cuba — Mons. Eustasio Fernández, 31.
Chile — Doña Celia Hurel, Vda de Hurel, 96.
Ecuador — Excmo Sr. D. Manuel Polit, 96 - Dr. Honorato Vázquez, 224.
El Salvador — Don José Menichelli, Pbro, 223.
Méjico — Lodo D. Francisco Elguero, 127.
Nicaragua — Doña Isabel Cardenal de Cuadra, 64.
Paraguay — Don Ignacio Santiviago, 351.
Perú — Srta María Emilia Du Bois, 256.
Venezuela — Rvma Madre Isabel, 256.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. GUIDO FAVINI

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita, 176.